

El Umbra

C.D.I.E.S. A.E.P.
Barcelona

17.º 31
16 de abril de 1938



1
PILA

La Alquimia en la guerra

SOBRE LAS HUMEANTES CENIZAS



ED (nos dice de pronto) y sobre todo AUSCULTAD. La Historia del Hombre se escucha y la Ciencia es una Revelación.

Inscribe un Silencio, alma de músico del Sur. Luego, insiste:

—Es Revelación, la ciencia, y así fué definida en comenzando el sublime siglo XIX.

por "Terquem", de París, en presencia de los descubrimientos Matemáticos del inmortal "Jacobi", judío alemán: "Ante estos resultados (dijo Terquem), la matemática no es ya una Ciencia, sino que es una Revelación."

Así es, en efecto. Y todo—a lo largo de la pasada centuria y de lo que va de ésta—todo tendió a ser "Pura Fórmula." Signos, encima de un papel, y el Poder del hombre sobre la llamada "materia". Ya no existe, la materia. Pero la Química faltó a su misión.

★

Coge un pedazo de metralla, sentencia:

—Ved, esto es cálculo, es signo, es pura ciencia al servicio de la Muerte. Un arte atroz: la "Tanatotecnia".

Por el esfuerzo de pocos cerebros, ¡bien pocos!—un Abel, un Galois, un Jacobi—Europa iba elaborando una Ciencia Pura. Por el Provecho, esa ciencia—ya dirigida—monstruosamente declinó y arruinándose, se prostituyó.

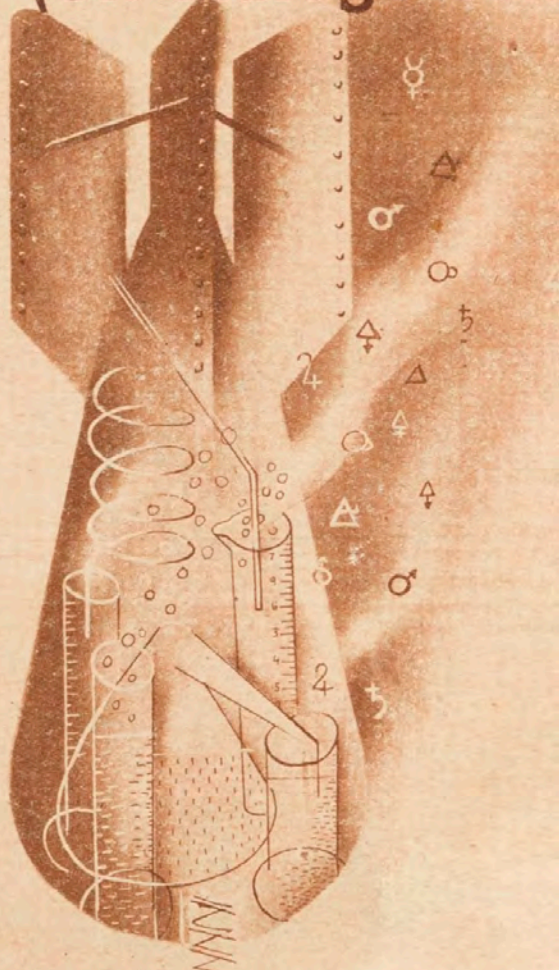
El público seguía adorando las "Aplicaciones"; los "adelantos". Conociendo más a Edison que a Hertz, más a Marconi que a Maxwell, más a los ingenieros que a los sabios.

¿Qué son los técnicos? Pígmicos que van sobre los hombros de titanes. El público adoró el Provecho, desconoció la ciencia pura: sus hombres, sus Rasgos.

¡Y, ahora—pues—la Universal Reacción!

Una Ciencia de Estado, una Inteligencia monopolio de Estado, un Saber de muerte y de ruina y, en tanto, en alto, el Puro Pensamiento del Mundo. Su Poesía hecha de Exactitud. Su Lógica absoluta hecha de Rigor.

(Un diálogo con el Dr. Diego Ruiz)



Un Saber de mercaderes, y ¡el destino de los civilizados! Ante los llamados salvajes, como si los hubiere, en absoluto. Como si esta civilización (auscultad: como os aparece) no llevase su Inri de fuego, en la frente de todo inicu, rebajada, sin Rango.

La Química es una enfermedad del Pensamiento. Efec-

tivamente, al grado en que la veis y odiáis—desmentidme—LA QUÍMICA ES UNA ENFERMEDAD DEL PENSAMIENTO. Y tiene dicho Einstein, "flor de Israel", como lo llama Langarín, su alter ego:

—Si el nuncio del Señor hubiese de expulsar a los mercaderes, del Templo de la Ciencia, uno quedaría; y, ése, sería "Planck".

La Ciencia es ignominia, y el Error es Culpa: la Química es una enfermedad del Pensamiento. ¡He ahí el estado de los civilizados!

★

Concluye:

—Los civilizados han entrado ya en la Fase (prevista) de Universal Reacción, y todo induce a creer que una Conciencia descienda sobre ellos. Será para maldecir y condenar a Cain, que quiso ser demasiado Universitario.

Los Pueblos Naturales, la humanidad en promesa, y acaso sobre todo las Mujeres perpetuarán una Cultura que, limpiada ya de toda su sangre, se alternará en la memoria del mundo, entre un estado de pesadilla y un Puro Pensar, como al principio de este mecánico, moderno progreso.

★

Llegábamos al edificio en que explicó su Química Luanco, y Menéndez Pelayo aprendió erudición. En que Cajal se preparaba a la gloria, y en el que Comas Solá (plebeyo astrónomo) aprendía Ciencia microplanetaria y teoría de terremotos.

También hemos tenido una ciencia, en España. Y por no haberla puesto al servicio del Mal, nos llamaban recalcitrantes, los civilizados. Pero nuestro es el Teorema:

JUSTICIA

Y vergüenza, su corolario.

—No dijo más, el Médico Filósofo.

P. BIBARRAMBLA

ÁNGULOS DE VISIÓN

EL AIRE LIQUIDO

ERA, hace años, para los chicos de cualquier Instituto de Segunda Enseñanza, un entretenimiento imaginativo el proceso de liquidación de gases. Los profesores les hablaban de los 183 y 196 grados bajo cero, como puntos críticos de temperatura, a los que el oxígeno y el nitrógeno, los dos principales componentes del aire, cambiaban de estado. A los alumnos, ya boquiabiertos y helados por la impresión, se les seguía hablando, una vez colocados todos, maestros y discípulos, en el terreno de lo maravilloso, del frío producido por la dilatación brusca de gases que han sido previamente sometidos a fuertes presiones. Es decir, que al recobrar la libertad para la que habían sido creados, los flúidos necesitaban apoderarse de la poca o mucha cantidad de calor que el medio ambiente les proporcionaba.

Tal fenómeno se verificaba durante los primeros ensayos en tubos capilares de vidrio, cuyas gruesas paredes no dejaban filtrar los cuerpos sometidos a tan difícil cambio de posición de las moléculas gaseosas. Se estableció así una escala de descenso en las temperaturas que cada uno de los gases conocidos necesitaba para liquidarse; de la misma forma que entre seres humanos podría hallarse, en esta época de grandes pruebas, el índice exacto de la cantidad de dolor o miedo personalmente obligatoria para hacer brotar las lágrimas.

Todo esto lo sabían ya de chicos algunos serios ciudadanos que hoy ignoran muchas más cosas; pero sus ricas fantasías no ha-

bían llegado por entonces a imaginar que al correr del tiempo, aquella curiosa experiencia de laboratorio tendría una aplicación de escalofriante practicidad.

Aprovechando el frío producido por la rápida evaporación de los gases que primero se liquidaban, al ser puestos en libertad, luego de haberlos sometido a grandes presiones, se obtenía la liquidación de otros más resistentes; y así sucesivamente, hasta llegar a los puntos críticos ya citados del oxígeno y del nitrógeno, entre los cuales se encuentra la temperatura de ebullición del aire líquido.

Este procedimiento de cascada sirvió para separar el oxígeno, gas activo del aire, del nitrógeno, gas inerte del mismo, cuyo divorcio llevado a efecto por sabios experimentadores, nos está dando serios disgustos en la actualidad.

Porque no otra cosa son las bombas que nos envían desde lo alto los representantes de esa cultura científica que ha dado con el procedimiento de matar impunemente, sin cuidarse siquiera de mantenerlo en secreto.

Todas las personas de mediana ilustración se han enterado ya de lo que es el aire líquido, cómo se obtiene, para qué sirve y hasta de lo barato que resulta fabricarlo al por mayor, en establecimientos adecuados, que funcionan desde la Gran Guerra, y que pueden proporcionar el litro al precio que hoy cuesta al público un ejemplar de cualquier periódico antifascista.

¿Qué doctor o general o arquitecto, o simple padre de familia hubiera pensado, cuando en la adolescencia se inclinaba, curioso, ante la caja de Pandora, en que el profesor de Física de aquel dormido Instituto de Segunda Enseñanza, le mostraba la gota esmeraldina de aire líquido; que semejante hallazgo encerraba en sí la energía suficiente para destruir, de un solo golpe, cualquier Universidad?

Entonces podía retirarse de las paradojas a que se prestaba el cambio físico de aquella mezcla gaseosa, esencial para la vida. Sabía que si a un político cualquiera se le ocurría darse un baño de aire líquido, no necesitaba de otra cosa para convertirse inmediatamente en estatua, aun conservando toda la fragilidad de su encarnado espíritu quebradizo.

Con ese líquido que no moja, pero hierve, evaporándose rápidamente en cuanto se le deja ver, pueden hacerse inflamables muchas materias, sobre todo si se aprovecha la mayor prisa que tiene el nitrógeno para escapar, dejando, al tiempo que esto sucede, cada vez más rica la mezcla en oxígeno, que viene a ser el animador de todas las combustiones.

Y ya hemos topado con el engendro de la explosión. Es fácil figurarse una matriz metálica, donde convenientemente colocada en gruesos óvulos de cápsulas concéntricas, entre las que se ha producido el vacío, viene una adecuada cantidad de oxígeno líquido, que es el germen causante del fatal aborto, y todo ello recostado en un lecho

de polvo de carbón o de arena de infusorios.

Al movimiento automático de un hombre que ha perdido todos sus atributos racionales, la matriz infernal se precipita sobre los seres y las cosas que la inteligencia crea. Un beso de odio contra la Tierra, y el aire líquido que aspira a librarse, adquiriendo sus ochocientos volúmenes de expansión, reduce, instantáneamente, a papilla hasta los más sólidos cráneos. Cumple la orden dictada por el monstruo Millán Astray, en el paraninfo de la Universidad salmantina.

Estas realizaciones prácticas de aquellas otras experiencias que a los hombres de hoy les hicieron ver de niños, nos llegan por vía directa de los países de la Cultura y del Renacimiento. Y el viaje de traslado han de hacerlo en servicio diario, porque el oxígeno líquido, como la leche pura, tiene poco aguante. Se va escapando por el camino para poder mantenerse en estado normal. Esta es la pesadilla del Comité de No Intervención, porque sabe que una fábrica de aire líquido no se monta fácilmente ni en Mallorca, ni en Logroño, y por fuerza tienen que llegar los pedidos incesantemente de Alemania o de Italia, por vías fáciles de descubrir. Pero los no interventores tienen miedo a la explosión que pudiera producir su curiosidad.

VIRGILIO GARRIDO

Este número ha sido visado por la censura

UNIDAD



HA sonado a victoria en las trincheras, la diada floreada que han tocado todas las bandas del Ejército de la Libertad y del Pueblo.

¡En pie los hombres del 19 de Julio del 36!
La Unidad formidable de la C. N. T.-U. G. T. es un hecho.

Unidad, en el frente, ya estaba hecha desde el primer día de la traición facciosa, en la tapia roja del frente de la 39 Brigada, dos compañeros de la Construcción U. G. T.-C. N. T. hicieron en breve ese magnífico emblema de la unidad, donde aparecen un recluta y un veterano estrechándose las manos.

En el frente no dejó de haber nueva unidad entre los combatientes. Si el veneno de la política se adentró en los puestos responsables, quedó detenido en las trincheras. Una orden enérgica dada por quien debió darla, y la propaganda morbosa quedó cortada y el proselitismo cerrado.

Unidad, se clamaba por los combatientes con los ojos puestos en la retaguardia. Sabíamos todos que los que no podíamos hacer otra cosa que empuñar las armas, en lucha con el enemigo, necesitábamos tener confianza en que nos ayudaban fuera de la zona de guerra.

No era suficiente no, una alianza; el frente representaba la vida de los bravos que en él combaten; habría de tenerse la seguridad absoluta de que si el combatiente atacara en primera línea, automáticamente, la retaguardia avanzaba también en el cumplimiento de su deber, cuanto necesitara la guerra.

Pero por encima de estos anhelos lógicos de los combatientes, habría otros mortales que elevarían el espíritu de todos al lograr la unidad entre los trabajadores, era necesario demostrar al mundo que vería nuestro sacrificio en poder de la libertad de todos, el crimen que representa la invasión de nuestra tierra vendida por los malos españoles.

Estamos pagados de chinchines, de "brave les espagnoles" y de los "adelantes" con que nos animan desde todos los países del mundo, el proletariado internacional que pasa su tiempo en gritos, y que tan cerca están de perder su libertad y aun la vida.

Para demostrarles que con ellos o sin ellos estamos dispuestos a llegar al fin de la guerra, consiguiendo la victoria, ahora hemos hecho la unidad de los trabajadores de todas clases, que es como afirmar lo más categóricamente nuestra fe y nuestro afianzamiento en la lucha.

Unidad en la retaguardia y en el frente es cerrar los resquicios a los enemigos del pueblo; es poner madera en la boca de los políticos.

Ahora, mucha vigilancia, camaradas, cenevistas, dar la sensación más grande de amar a la libertad que en los días del 19 de Julio de 1936.

¡Soldados de la guerra y la Revolución! ¡Al frente la C. N. T. y U. G. T.!

¡Presenten armas!
¡Arriba los pobres del mundo!
¡En pie los esclavos sin pan!

M. B.



Memorias de un fusilero

"... y en lo que va de guerra, tres veces he corrido. No me da vergüenza decirlo. La primera fué en Toledo. Era la época gloriosa de las milicias, con toda su desorganización heroica, y frente a nosotros teníamos batallones disciplinados con armamento abundante y de factura moderna. Entonces poseíamos unos camiones forrados con unas débiles planchas de hierro y cuando avanzábamos, nos poníamos todos delante del "tanque", formando una muralla humana de protección. La apariencia era espantosa; pero en cambio, como elemento de cultura popular no podían hacerlo mejor. En las superficies lisas, bailoteaban caprichosamente sin dejar un espacio libre, combinaciones arbitrarias de todas las letras que forman los anagramas de las Sindicales y los partidos políticos y el aspecto, aunque no muy bélico, presentaba el de una cartilla gigante donde hubieran de aprender a leer todos los cortos de vista.

Poco tardamos en dar con los "otros". Con los guardias civiles, el Tercio y los moros.

Eran muchos. ¡Cientos... miles... un enjambre! Traían camiones, ametralladoras, cañones y tanques de verdad. Traían todo.

Nosotros... unos fusiles viejos, unos cuantos traidores mezclados y nuestro corazón.

¡Hubo que correr!
Tiré todo lo que me estorbaba. Tiré el fusil y todo el peso que era un estorbo para huir y corrí; corrí hasta que me tropecé con un río que me impedía el paso.

¡No sabía nadar... pero crucé el río, creyendo ahogarme veinte veces! Vi cómo la corriente arrastraba los cuerpos de muchos de mis compañeros. Desde la orilla, la traición ametrallaba sobre el agua. El río recibía las balas saltando en burbujas tintas en sangre.

Como pude, chorreando y extenuado, salí de aquel infierno y seguí corriendo, perseguido por las balas enemigas. Corrí a la desesperada, como puede correr un loco o un ciego, huyendo de un peligro inminente.

¡Tenía miedo!
La segunda... bueno, la segunda fué algo distinto. El Alto Mando planeó una ofensiva—la primera nuestra—creo yo que para tantear la capacidad potencial del flamante Ejército republicano.

Uno por sí solo, no tiene la perspectiva necesaria, ni la visión total de la operación, pero desde luego sí sé, que ésta fué un éxito.

Demostrose varias cosas... pero entre las más interesantes, no fué la menos, el convencernos de que próximamente podríamos cambiar de postura y atacar en vez de resistir.

Se logró lo que se pretendía; la ofensiva partió de nosotros y el enemigo acusó el golpe.

Un fuerte contraataque nos hizo replegarnos y perder algo de lo conquistado el día anterior.

¡La guerra es así!

También ahora tenía que correr, si no quería entablar relaciones con algún mortero. Venían en masa—luego me enteré que los llamaban "Flechas Negras"; pero así y todo, me dió tiempo a recoger todas mis cosas que sentía perder.

Tenía en mi morral un bote de carne y otro de leche condensada, que me dieron dos días antes; tabaco, una novela policíaca y ese libro de notas.

Cargué con todo y con mi fusil bajo el brazo, empecé a correr. Algunos compañeros más alocados o bisonos de los incorporados recientemente, se fueron abandonando todo.

Volví la cabeza y vi a los fascistas, algo distantes todavía.

¡Me daba tiempo!

Me fui parando en los macutos que me parecían más atrayentes y rebuscando, acabé por cargar en un saco, un verdadero lío de botes, cajetillas y municiones. También me llevé varios cerrojos y tres fusiles.

Luego... zumbé todo lo que pude y tuve la suerte de meterme en un tanque de los nuestros, que me llevó hasta las nuevas posiciones leales.

La última vez fué en Belchite.

Corrí como un vendaval, para que no se me escapasen aquellos dos diablos de italianos.

¡Condenados... como corrian!

¡Pero los alcancé a tiempo! Uno, antes de entregarse, me atravesó el brazo izquierdo con su pistola; pero un disparo mío le impidió vanagloriarse de ello. El otro, todo acobardado, me entregó el arma sin decir ni pío, y clavó en mis ojos los suyos suplicantes y temerosos.

Le llevé al pueblo recién conquistado para la República y le entregué a mis jefes.

Me dijeron que me propondrían para un ascenso y me alegré, porque tenía ganas de ser más.

Después me subí a una ambulancia que me trajo hasta ese hospital a curarme el brazo."

"El cuaderno de notas, donde estaban escritas estas breves impresiones, lo encontré medio quemado, manchado de sangre, y sucio de escombros, revolviendo entre las ruinas de un hospital de la Cruz Roja.

Los bárbaros aviones alemanes, lo redujeron a cenizas en un bombardeo implacablemente "ario".

Pepe GARCIA



BALCON DEL MUNDO

La muerte de Austria y el recrudescimiento de la lucha contra Israel.

HA sido borrada de sobre la haz de la tierra. Ya no tiene rango en el mundo, sitio alguno entre los pueblos. ¡Fué!—Austria acaba de sucumbir, mientras garantizaban su vida bien Honorables democracias, y aun las mismas dictaduras, ya arrepentidas de fingir en el juego.

I.—VIDA MENDIGADA

Rastreaba, en efecto, Austria, una vida indecorosa, a fuerza de transigir y disimular. Ha vivido, a precio de claudicaciones. Y por ellas mismas entró en agonía y ha expirado. Austria no es ya más que un Nombre, en el recuerdo de los pueblos.

CLAUDICACIONES.—Y, la primera, ante el dictador de Italia, cuando lo de Etiopía. Austria no se admiró al Plan de Sanciones, de Exótica memoria.

No le ha valido.

La segunda claudicación, ante el dictador de alemanes: cuando, para hacerse grata a ésta (sobre todo a él), Austria, su Estado y Gobierno, "reconoció a Franco".

No le ha valido. Ha tenido, Austria, que entregar una vida demasiado vergonzantemente mendicada. Al fin la han estrangulado.

Pasa, de todos modos, a la Historia como Caso de Intriga, menos "útil", más antieconómica que la Verdad, a

las claras. Que la diplomacia a toda luz, y la Política de puerta abierta, a la mexicana, por ejemplo.

II.—VIENA, LA CEREBRAL

Era, por lo demás, demasiado cabeza para tan poco cuerpo: esta Viena, con su "Erntrenntniss Club" y su Freud, con sus judíos sutiles, hiperintelectuales. Con su pueblo activo y educado: demasiado educado en la confianza, en la fe, en la ilusión del bienestar "a fuerza de progreso".

Ahora, todo eso se ha venido abajo de pronto—esa delicada, complexísima construcción de la sabiduría política de paternos jefes, de convencidas generaciones de súbditos esperanzados—. Viena, ya es una Villa teutona más. Y, en ella, recrudece la persecución contra la Flor de Israel: sus doctores, sus estadistas, filósofos, matemáticos. Sus artifices de todo orden.

Viena, o de la Represión Mental: tal es el hecho.

Esto sucede, como quinto acto de un Drama, que empieza (teatro, la Tierra) en 1931: la Manchuria para el Japón. Que sigue con el Intermezzo de Etiopía, al que sucede lo de España. Luego, lo de la vasta China: ahora Austria. ¿Quién responde de la vida, hoy? Nadie. ¿Y los Pactos?

Los Pactos, ocasiones para deshonrar al esclavo mismo, llegada su hora. Así la cerebral Viena, creyendo salvar a Austria, aprobaba la empresa de Etiopía; y, ayer mismo, ¡reconoció a Franco!

No le ha valido. Pero en deshonra va a la esclavitud un Gobierno que no supo, no pudo o no quiso prever la Traición de todo Tirano.

Judas alza su brazo, esta vez también. Maquiavelo, no es sino uno de sus avatares secundarios. No hay Paz, para Israel, en ningún caso.

ALHARIN

La infame ciencia de los bombardeos y el duro corazón de Bhara Barka, poeta de España.

LAS bombas, esas, en realidad, están concebidas desde el año 95 del pasado siglo, el año del "Aire líquido" y de los rayos Rentgen.

En el curso de esa Técnica, I. Claude sometía, humildemente, a Sir W. Ramsay "100 toneladas de aire", Ciento, para ver si allí había elementos nuevos:

"Nada", contestó tras su trabajo, Ramsay. El Aire, es lo que había: ningún elemento nuevo; uno pero ese no se fórmula: es La Muerte.

En efecto, esas bombas (secreciones formularias del Cam Universitario) son: Mucha acción en poca masa.

Experimentos? Bien: un país. Todo un país, una patria, un lote de almas. El Laboratorio no basta, o bien, éste: de éste da a 580.000 kilómetros cuadrados.

Infame ciencia—. Bien rigurosa, por cierto: hay que aceptarlo. Así es.

Entonces el alto corazón de "Bhara Barka", poeta de España, alzase y juzga nuestro maestro:

Aunque probablemente el Universo estalle o aunque la Tierra siga yendo por esa calle cada vez más estrecha,

no ha de temblar mi mano si el corazón infame llega a ponerse de este mundo (Dios o como se llame) llega a ponerse un día a tiro de mi flecha.

Aunque probablemente el Universo estalle.

Rusia, la Rusia de los Pogrons, ha tenido a un "Bialik" como la España de las bombas tiene a su Bhara Barka. Cien toneladas de explosivo en medio millón de kilómetros cuadrados de Ibero Corazón. ¡Infame Europa! Tú que estás juzgada.

Juan BIARCA

El espejo en el camino

Saludo a los trabajadores de todo el mundo por intermedio de la revista "Umbral", a fin de que ello sea un aliento a todos cuantos esperan un rápido triunfo del proletariado español en su lucha e muerte contra la hiena fascista.
Simón Radovitzki
Fuente de Aragón

PAQUEL JOVEN EXTRANJERO...

POCO más de un lustro llevaba de existencia el pasado siglo, cuando arribó a Buenos Aires un muchachuelo extraño a los tipos comunes de emigrados que diariamente llegaban a la ciudad. Su cuerpo era robusto, y en su mirada podía leerse el temple de su espíritu. Procedía de Londres y con sus diecisiete años mal cumplidos había recorrido toda Europa. Era, en fin, a pesar de su juventud, un sujeto noble y cosmopolita.

¿Qué misterio era el suyo? Esto, el propio interesado cuidaba de ocultarlo. De cierto sólo se podía afirmar que apenas instalado en Buenos Aires el joven forastero, entabló inmediata relación con la Organización anarquista. Un sólido prestigio le aureolaba. Pronto se destacó por su inteligencia y su valor, entre los demás compañeros.

UN ENEMIGO DEL PUEBLO: FALCON

Por entonces la situación social de la Argentina dejaba mucho que desear. La represión gubernamental era fuerte. El propio jefe de la policía bonaerense, Falcón, se jactaba de las crueles medidas que sus secuaces adoptaban. La misma Prensa burguesa llegó a escandalizarse. "Caras y Caretas", la popular revista, publicó un dibujo en el que aparecía el jefe de la policía sentado ante la mesa de su despacho y el ordenanza de pie, que le interrogaba: "¿Qué deseáis?" a lo que responde rotundamente Falcón: "¡Mate!"; dejando al buen sentido del lector el dilema, de si era mate lo que pedía el polizonte según la costumbre criolla, o bien ordenaba algún nuevo sacrificio.

"Aquello" era, naturalmente, el jefe de la policía, el verdugo Falcón.

Hízose nuestro amigo con un tubo de cristal. Le llenó de ácido nítrico. Añadió después otros compuestos eminentemente explosivos. Pero le fallaba ácido fosfórico. Recorrió la ciudad de punta a punta, sin poder obtenerlo. Por fin tuvo una ocurrencia. Compró una gran cantidad de cerillas y con las cabezas sustituyó eficazmente el producto buscado. Un tubo de hierro de cinco pulgadas le sirvió de recipiente. Con dinamita, cápsulas y otros efectos contundentes, quedó terminado el artefacto. Sólo había que esperar una ocasión propicia. Y la ocasión llegó.

Fué una mañana primaveral. Falcón y su secretario paseaban en un lujoso "landeau". Marchaban a buen paso por la Avenida del Callao. El joven anarquista les esperaba impaciente a la altura de Quintana. De pronto el coche se acercó. Fué un segundo trágico y estruendoso. El vengador, buscando también la muerte, se arrojó sobre el vehículo al mismo tiempo que lanzaba la bomba. Falcón y su secretario quedaron convertidos en una informe piltrafa. El joven, sin embargo, levantóse del suelo sin haber sufrido el menor daño. Una multitud de policías intentó prenderle. Pero, rápido disparó un tiro en el pecho. La circunstancia de ser zurdo, hizo que con la precipitación del momento, no atinase en el corazón. El disparo le atravesó el pulmón derecho. Los polizontes le apresaron fácilmente. En la Jefatura quedó identificado. "Nombre": Simón Radovitzki. Nacionalidad, rusa. Edad, dieciocho años. Peligroso anarquista de acción.

Curado de su herida, compareció, en juicio sumarísimo, ante el Tribunal. Por ser menor de edad se libró de la pena de muer-

te. El fiscal sentenció: "Cadena perpetua a cumplir en Usahala (Tierra del Fuego)."

Veintiún años permaneció encerrado Radovitzki en el peor presidio de la Argentina. Su fuerte moral no se quebrantó por eso. Sus hermanos los trabajadores, no le abandonaron tampoco. Mediante la presión que continuamente ejercían sobre las autoridades, obligaron al Gobierno a ponerlo en libertad. Ahora, al estallar nuestra guerra, Radovitzki vino a España para luchar junto a nosotros, como un soldado más entre el glorioso anonimato del Ejército del pueblo.

AL HABLAR CON RADOVITZKI

Por estos montes agrestes de Aragón caminamos en busca de Radovitzki. Alguien nos ha indicado: Pasado aquel cerro hay un batallón. Allí le encontraréis.

La aviación fasciosa zumba insistentemente sobre nuestras cabezas. Un momento a tierra; después en marcha. Al fin saludamos a Simón. Su mano vengadora, ancha y fuerte, estrecha la nuestra. Iniciamos el diálogo.

—Naciste...

—En Ekaterinoslav, gran ciudad de Ucrania. Mis padres eran trabajadores.

—¿Recuerdos de infancia?

—Bien tristes—nos responde Radovitzki—bajo el régimen zarista los niños eran tan explotados como los hombres. A los diez años trabajaba en un taller mecánico. Luego pasé a una fábrica. Durante una huelga, un cosaco me atravesó el pecho de un balazo. Dos años más tarde sufrí mi primer encarcelamiento. Puesto en libertad, no tuve mucho tiempo de disfrutarla: de nuevo volví a trabajar conocimiento con las mazmorras zaristas.

—¿Y cómo saliste de Rusia?—le interrumpimos.

Radovitzki recoge nuestra pregunta y continúa:

—Al ser puesto en libertad abandoné Rusia y marché a Austria. Luego me interné en Alemania, pero la policía germanica me detuvo, enviándome de nuevo a mi país natal. Entonces desde la frontera fui trasladado en cuerda de presos, de cárcel en cárcel. Dispuesto a huir como fuera, en una de estas conducciones con-

seguí evadirme. Atravesé la frontera rusa y cruzando Europa me refugié en Londres. Tenía entonces diecisiete años. Después embarqué para la Argentina. Y allí sucedió lo que ya sabes...

Por los ojos de Radovitzki cruza furtivamente la sombra del recuerdo. Nosotros le traemos a la realidad nuestra, con esta última pregunta:

—¿Qué opinas de la guerra que sostenemos?

Nuestro amigo responde, sonriente:

—No soy profeta, pero puedo asegurarte que el fascismo será vencido. Ahora Radovitzki nos sonríe. Su rostro refleja toda la expresión de su energía y de su firmeza en el triunfo. Nos despedimos de él, no sin antes rogarle nos escriba un saludo autógrafa para UMBRAL, con esa mano ancha y fuerte que, en un tiempo supo terminar con un enemigo del proletariado.

Antonio Esteban MEMBRILLA

Umbral

Precio de suscripción

España: un año 48 Pesetas
 semestre 24
Número suelto: una peseta
Extranjero: un año 140 Francos
 semestre 70
Número suelto: 3 francos



con la 147 B.M.



Batallones de nuestra Brigada, en cuyo Hogar del Soldado leí un cartel mural que decía: ¿QUIERES SONAR DESPIERTO? LEE UN LIBRO BUENO. Y en la mesa de lectura vi a soldados ensimismados en las páginas de Dowstoisewski, Freud, Margueritte, Julio Senador, Adler y Armand...

Y vi a campesinos buscando, afanosos, las obras escritas al calor de la llama de la revolución agraria. Y a un muchacho, rostro de trabajador, febril, transcribiendo datos del volumen, "España", de Espasa. Recuerdo que al preguntarle qué hacía, me contestó: "Estudio las razones económicas por las que el fascismo trata de invadir nuestro suelo."

*

Hay verde mar y de montes junto a nosotros. Un tanto apagado, porque el sol se acuesta. Siguen los morteros zumbando sobre una cota recientemente conquistada al enemigo. Desde una cercana posición ocupada por los facciosos se comienza a hostilizarlos. Rápidamente surge el diálogo. La guerra mancha con su salvajismo la grandeza insuperable del paisaje.



Yo traería a este lugar a los hombres que de nuestra contienda hacen un motivo de tremenda egolatria y enseñarles este pedazo de Naturaleza descarnada, a fuerza de picos, obuses y granadas, y decirles: "Aquí vive un gran pueblo que no quiere contribuir, con su cobardía, al engrandecimiento de la megalomanía faraónica de los dictadores."

El oxígeno está saturado de olor a pólvora. Cuando marchamos de la cota ocupada por nuestro batallón, nos encontramos a los héroes de fortificaciones, que acuden a trabajar, aprovechando las horas nocturnas. A lo lejos comienzan a recrudescerse los morteros...

a losomos de la lucha...

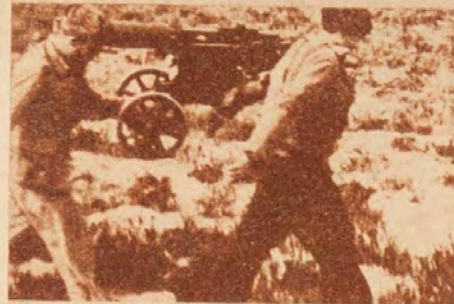
HAY verde de mar y verde de montes. Relumbra el cobalto ante nosotros y el sol reverbera sobre las ondas que, sumisas, se acercan a la playa. Es un paisaje maravilloso, de los pocos quizás, que ante su belleza hacen sentir el sarcasmo, la tragedia, la ferocidad y el salvajismo de las guerras.

¡Correo! ¡CORREO!

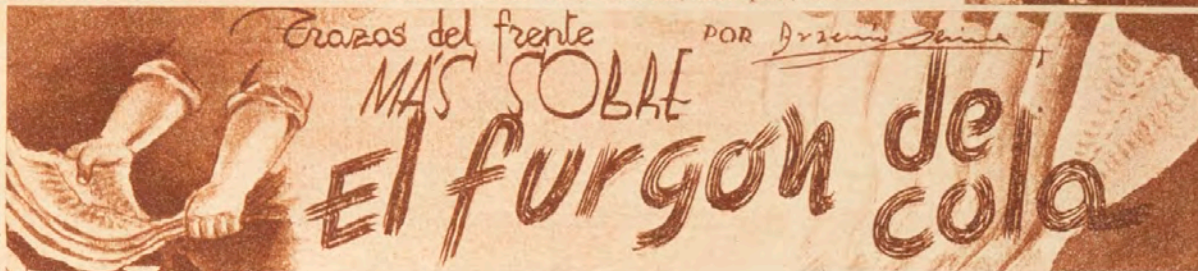
La voz tiene emoción. Cartas del pueblo, tal vez escondido entre montañas, y que están llenas de unos garabatos que parecen letras. Cartas que llegan a las trincheras y que más de una vez se guardan aceleradamente.

Y pienso; ¡Si supieran los autores de esas cartas, cómo son contestadas! Lo serán en el interior de la chavola, recogida la sucia y vieja cortina que la cubre. O sentados en el suelo de las trincheras entre imprecaciones al lápiz, cuya barra se ha roto, o a la "estilográfica", cuya tinta está casi agotada. Mientras a lo lejos resuenan el zumbido de los morteros o el sonido matemático de la ametralladora o quizá un grito de dolor rompe el recogimiento severo del combatiente que escribe.

Si no hubiese otras razones que ratificasen las causas por las que luchamos, contra el fascismo, ésta del amor a la Cultura sería suficiente. Yo he visitado, hace poco, uno de los



SANTANA CALERO



TENEMOS ya cuatro tipos más característicos. El "Ingenuo", el "Político", el "Cara dura" y el "Tipo de suerte", que podremos llamar "Afortunado".

En este momento tengo a la vista un grupo donde los cuatro tipos se delinean vigorosamente. Ahí están. Comiendo. Garbanzos

Es raro que estén tan callados. Alguien se decide, al fin, a romper el silencio.

—¡Vamos a ganar la guerra con garbanzos!

En todas las bocas ha estallado la risa. El "Ingenuo" es quien más ríe.

Y es, precisamente, en el momento en que se ha hecho la pregunta, cuando abajo en la calle suena la bocina del pregón. Se hace el silencio. Y se oye una voz de niño que anuncia en cantineas:

—¿Quién se haya encontrado un cordero negro... que se ha extraviado esta mañana... que lo lleve al Ayuntamiento.



Otra vez se arma la algazara. Bacalao. Garbanzos. Lentejas. ¡Un cordero extraviado! ¿Aparecerá?

El "Ingenuo", dice: Yo tengo en casa de Juana un corderito. Ayer lo desmamaron. Cuando sea mayor, me lo llevaré a casa.

Hay otro silencio. La sorpresa ha hecho enmudecer. A alguien se le ha caído la cuchara de las manos. El "Cara dura" mira al "Político". El "Político" mira al "Afortunado". Nada más se miran. No hablan. Es bastante.

A media tarde el cordero ya está en casa a punto de ser sacrificado.

Todo va bien. Unos han ido a buscar huevos. Otros vino. Esta noche habrá fiesta. Todos están contentos. El "Ingenuo" también.

Pero el "Ingenuo" ignora que es su cordreo el motivo de aquel jolgorio. Cuando lo sabe, cambia de color. Aún llega a tiempo de salvar al animal. Es la primera vez que el "Ingenuo" parece verdaderamente indignado. No encuentra palabras para expresar su rabia, y sólo dice:

—¡Esto es un abuso! ¡Un abuso!

Lo repite varias veces. Luego, al cordero lo coge y lo lleva otra vez al corral de "casa la Juana".

El grupo parece que ha quedado compuesto y sin novia. Pero no. ¿Ante un "Ingenuo" iba a fallar la elocuencia del "Político" y del "Cara dura"?

Ahí está otra vez el dueño del cordero. Viene serio, como asustado por lo que acaba de hacer. Mira en torno. Nota una frialdad que aún le acobarda más. Sobre la mesa están los huevos, una cabeza de ajos—hubieran hecho ajoacete!—la garrafa de vino. Nada, todo por tierra. Porque al "Ingenuo" le ha dado la gana.

El "Político" se decide a hablar:

—Eso que has hecho tú ¿es de compañeros?

El "Ingenuo" le mira y luego vuelve la cabeza. El "Político" sigue el a'aque. Primero su voz es enérgica, dura. Parece que golpea. De repente hace una transición. Su voz es insinuante. Zigzaguea. Parece una anguila... ¡Después de todo lo comprado! ¡Con lo que ha costado encontrar los huevos!... Ya no hay ajoacete. Nada. Todo porque hay que guardar el borrego para más adelante. ¡Más adelante! ¿Y si viene la aviación?"

El "Cara dura" interviene para decir al "Político":

—No pierdas el tiempo con individuos como ése.

Parece que el "Cara dura" fuera a estropear el habilidoso discurso del "Político". El "Ingenuo" ya parecía convencido.

Pero no. El "Cara dura" no ha estropeado nada. Al contrario, ha dado el golpe final, redondeando la operación. El "Ingenuo" está sin fuerzas. Ya sólo se limita a decir:

—¡Si al menos me hubiérais avisado...!

Total: El "Ingenuo" vuelve al corral de "casa la Juana" por el cordero.

... ya está la cena preparada. ¿Queréis sentaros a la



mesa? Podéis hacerlo. Por uno o dos más no importa. Se os aceptará de buen grado. Tal vez "Cara dura" os suelte alguna chinita. Pero en seguida os dará la mejor tajada. Sólo cuando ya las mentes parecen exhaustas, se da un viraje. Se está ya en los postres. Himnos revolucionarios... "¿Va "A las barricadas"?"

... no estaría demás ahora "armar un bailecito". ¿Hace?

La Juliana, la María, la Isabel y alguna otra más, han aceptado la invitación del grupo. Ya están ahí. El tío del violín se ha puesto de pie. Va. ¿Habéis bailado alguna vez al son de un violín solo? Violín y rastrear de gruesas suelas de soldado. Pisotones de gruesas botas de soldado y acordes desafinados de un violín que se rebela. Gracioso. Os lo aseguro.

Entra el "Político". Viene de la calle. Se acerca al "Cara dura" y dice en voz baja:

—Es tarde, tarde. Las calles del pueblo están solitarias. Tal vez el único grupo desvelado es el del "Cara dura". Van lentamente hacia la casa donde duermen. Al llegar a la calle ancha, a la carretera, miran hacia abajo. Allí está el hospital. La luz sale por una de sus puertas, ilumina a dos coches grandes y un grupo de hombres que se mueve afanosos.

... El frente estaba quieto. La fiera parecía dormida. Sin embargo ha ocurrido esto. Súbitamente ha dado uno de sus zarpazos.

¿QUIEN HACE ESTO?

El "Ingenuo" es un jabato. Pero vedlo. Ahí está junto al compañero.

Ahí está el "Ingenuo", sin flaquear diciendo tonterías, "más tonterías que nunca" para que el compañero que sufre, ría. El "Político" y el "Cara dura", también aguantan aunque están intensamente pálidos...

En los frentes, en las retaguardias ha habido una noche más...

Fiesta nacional

14 ABRIL



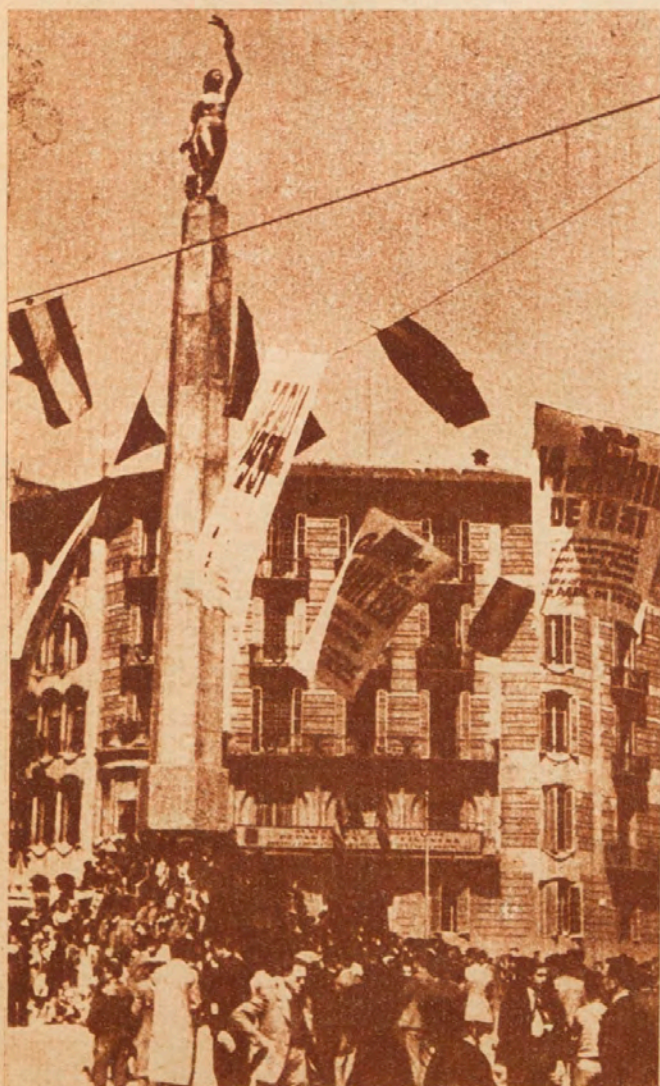
El público del mitin.



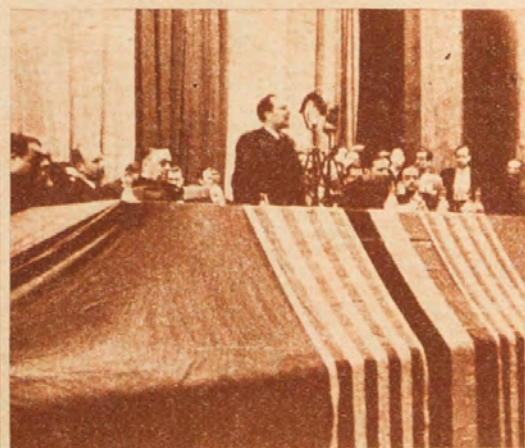
Juan García
Oliver, du-
rante su dis-
curso.



Concurrentes a la solemne recepción.



Un aspecto de Barcelona, el 14 de Abril.



La Presidencia del mitin.



Las autoridades militares.



El Presidente del Consejo y el Ministro
de la Gobernación.

1/2 CUARTILLA DE CADA UNO



**Sirena de guerra,
Sirena de paz.**

La sirena batalla con el pulpo. El pulpo es algo así como el "hombre de la escafandra". Submarino viviente el pulpo. Pero mecanizado por la química especulativa y los tornillos sin fin, de quien está siempre a falta de un tornillo, por muchos que tenga.

La sirena tiene algo de medusa y algo de pez, pero de medio arriba es mujer. Y mujer cabal, hecha a la intemperie marina, a las corrientes y a las tempestades. Tal vez pueda representar la sirena la libertad del mar "al que nadie impuso leyes" como decía Espronceda.

★

Y tal vez el pulpo pueda representar ese monstruo medio tedesco y medio italiano en el que renacen ahora todos los absolutismos de Europa. De una Europa que tendrá que ser interfecta por obra más que por gracia de la sirena de la libertad.

★

—¡Espada en mano, sirena nuestra! ¡Que triunfe contigo la libertad más fuerte, que es la libertad más limpia!

★

Que no triunfe sólo un asomo de libertad, una libertad manca, una libertad vacante y aburrida. Que triunfe una libertad fértil, ocupada, modesta y eficaz.

★



La sirena no encantaba a los marineros de las islas griegas porque éstos sabían cantar en medio de las tempestades. La sirena que canta no es la sirena que lucha. Canta con la sirena que canta bien. Pero está mejor luchar con la sirena que lucha.

★

Y mientras se lucha, cesar de cantar y discursar, sirenas y hombres. Los piratas de ahora no discursen. Disparan con un gesto bellaco. Hay que aplastarlos con un gesto noble.

No olvidemos el romanticismo de la lucha en una lucha que es romántica; pero mecanicemos el romanticismo hasta aplastar al pulpo mecánico.

Felipe ALAIZ

LA VACA CIEGA

Tropezando con este y aquel tronco caminando con tiento hacia el estanque, llega la vaca solitaria. Es ciega. De un certero y funesto golpe de honda, el rabadán le vació un ojo. El otro se le enteló. La vaca es ahora ciega. Va a abrevarse a la fuente como antaño mas sin el firme paso de otros días y sin sus compañeras. Marcha sola. Sus hermanas por cimas y collados, en la paz de los prados y riberas, hacen sonar la esquila, mientras pacen hierba fresca al azar. Ella caería. Da con el belfo en el pilón gastado; retrocede atontada, pero vuelve; la testa inclina al agua y bebe en calma. Bebe poco, sin sed. Después eleva al cielo la testuz armada, enorme, con trágica actitud. Sobre las muertas pupilas parpadea. Luego torna, huérfana de la luz de un sol, que quema, y dudando, por sendas que no olvida, blande con languidez la larga cola.

Juan MARAGALL

(Traducción castellana de Gálvez)



La mentira mayor del mundo

La acción en Sevilla, en el Sport, en la fiambra o en Pasaje de Oriente, que ahora parecerá la cubierta de un trasatlántico o el "telón corto" de una de aquellas inefables zarzuelas que escribió Jackson con la vana aspiración de darle acento extranjero a los "bocadillos" de los coristas.

Alrededor de la mesita volante hay tres

personajes: un técnico, alemán; un Oca, italiano, y un Pimpi de la escalerilla de la bahía que les sirve de intérprete en todas las funciones turísticas y aun fisiológicas.

—Tú lo que tú y tú se traeis por delante es mentira. Es iguá el "nazarenismo" de éste que el "facho" de este arma mía ¡mentira too!

—Pamos a hacerlo... por la salud de mi mutter. Confoquemos un jandicap para fer quien infenta la mentira más gruesa entre los tres profesores que aquí se hollan.

—¡Mafífico! ¡Caraca!

—Escucha tú, que no e hollan e oigan.

—Diré que se fallan.

—¡Zi, pa que te calles...! Al avio ¡la mentira más gorda, a ver quien la naquera más pronto y se quea tan tranquilo. Empieza tú rubiales, que tías la chichi como una orma de hacer zoperas.

—Mientras recoildo el método de kant, de Fichte y de Hegel... poide hablar el comandador.

—Pos anda tú, ulloa.

—¡Potzzo fa una parola? ¡Bubba! Habitaba in una certa ocatzzone, e Florenzza, un ezezzente caballero...! un huomo diño y elegante...

El alemán y el Pimpi se miraron aterrados, se cogieron de la mano, salieron corriendo y se tiraron al río, gritando:

¡Qué bárbaro! ¡Qué imaginación! Un caballero en Italia...!

¡La mentira mayor del mundo!

El último autógrafo.

Los hombres que amorosamente laboran por la paz de los pueblos rozan la gloria más noble y fecunda que puede elevarse hasta Dios.

S. A. Hammiter



Fran. Kline

Los Quintero, sostenían, como Jacinto Benavente, el teatro español. Sobre estos dos pilares se trazaba el arco de nuestra escena, en el período de transición del 98 a hoy. El arco ¿era airoso? ¿era chato? en otros momentos se decidirá esta ardua cuestión. Era, y ya es bastante.

Al morir Serafín Quintero, iba a cumplir sus "bodas de oro" con el teatro. Estrenó su primera comedia, en Sevilla el año 1888. Cincuenta años escribiendo. Doscientos cincuenta títulos de comedias, grandes y chicas, y entre ellas diez, doce, veinte obras magistrales, perfectas, dentro del canon y la preceptiva que se propuso realizar: "Las de Caín", "Los Galeotes", "Cancionera", "Malvaloca", "El patio", "La reina". En todas ellas realizaron Serafín y Joaquín, lo que se habían propuesto y lo

realizaron con la pulcritud y la elegancia de estilo que es la noble característica de su envidiable personalidad literaria.

Y los sainetes: "La reina mora", y los entremeses, desde "El chiquillo" y los libros de zarzuela, y las comedias en dos actos; "El amor que pasa", "Puebla de las mujeres"... que son la savia del teatro español. Continuaron a Bécquer, a Campoamor y al maestro Galdós. Y pusieron al pueblo sobre su cabeza. El pueblo era todo para ellos; su gracia, sus tipos, sus dolores múltiples, y sus alegrías breves. El folk-lore fué la fuente más frecuentada por ellos y la experiencia personal de su vida por toda España.

Al estallar el movimiento, los Quintero dijeron a un periodista: "—Mientras quede piedra sobre piedra en Madrid, nosotros no

nos separaremos de nuestro pueblo, que es el que nos ha acompañado siempre". —Nosotros hoy lo acompañaremos hasta el fin".

Por su estilo, por su estética, y por su aspiración moral, los Quintero fueron los clásicos perfectos del teatro español del día.

En una de sus obras, tienen esta copla: "Aquel que habla mal de España—un castigo ha de tener—conducirlo a tierra extraña...— y no dejarlo volver.

Muere Serafín Quintero en plena gloria cuando ha logrado lo que se proponía en su arte, y cuando la pena del vivir cotidiano no lo había de dejar vivir.

Le lloran las Letras españolas, y le llorará Sevilla entera con amargura irreparable.

Nuestro compañero Segundo Blanco, actual Ministro de Instrucción Pública y Sanidad.



CNT en el GOBIERNO



La compañera Esther Antich, Directora de Primera Enseñanza.

¡ARMAS DE LA CULTURA!



Un artista de notable prestigio, Francisco A. Gali, hoy al frente de la Dirección de Bellas Artes.

¡ARMAS DE LA CULTURA!

zadas en nuestra anterior gestión al frente del departamento.
 —¿Qué puede decirme sobre Higiene infantil?
 —Se intensificarán los Centros de Puericultura, en las grandes poblaciones. En las poblaciones secundarias crearemos anexos. Gotas de leche, con que garantizar una alimentación metódica de la primera infancia, que representa la humanidad del porvenir.
 —¿Lucha contra enfermedades evitables?
 —Procuraremos intensificar, dentro de las posibilidades, la lucha anti-tuberculosa; la lucha contra el tracoma.

La ma y o r dificultad con que tropezamos en esta labor, es el traslado ininterrumpido de enfermos, a que obliga la guerra.
 —¿En el aspecto anti-venéreo?
 —Trataremos de evitar las fuentes de contagio.
 Como ve, en general, no se puede ofrecer un programa en estas circunstancias de guerra. Las enfermedades corrientes de tipo contagioso que, a pesar de las circunstancias desfavorables para la Sanidad, no se han incrementado, serán debidamente tratadas, echando mano de todos los re-

curso sanitario. En consecuencia, procuraremos el aislamiento de los enfermos merced a las facilidades de los servicios nosocomiales.
LA COMPASERA ESTHER ANTICH, DIRECTORA GENERAL DE PRIMERA ENSEÑANZA
 Más que la directora de Primera Enseñanza—nos dice Esther Antich—va a hablarte la madre. Que no son momentos para realizar ensayos pedagógicos dentro de la guerra. Principalmente, del niño evacuado. He aquí el problema.
 —¿Tus proyectos inmediatos?
 —Frente a la aflicción constante de niños, necesario, de momento, situarlos dentro de España, en las mejores condiciones de seguridad y cuidados. Ahora bien, yo anhelo alejar estos niños del teatro de la guerra, llevándolos al extranjero, a lugares de paz. Comités de Coordinación, belgas, suizos, ingleses, etc. ya funcionan en distintos países. El Ministerio de Hacienda ha de conceder los medios necesarios para realizar nuestra altísima misión.
 —¿Entonces, la estancia de los niños en el exterior, plantea un doble problema: físico y espiritual?
 —No se me oculta la delicadeza de la gestión. Efectivamente, no hemos de perder nunca el control sobre nuestros niños. Hemos de evitar que pierdan sus características españolas. Para ello necesitamos maestros, especialmente capacitados, que realicen esta labor de conservación espiritual.
 —Me interesa aprovechar esta oportunidad para

dirigirme, en calidad de madre, a las madres, demandando de ellas sacrificios sentimentales. El alejamiento del hijo, no se me escapa cuánto dolor representa para la madre; no obstante, hay que salvarlos de la penalidad, de la muerte, entre otras razones, respetables, de índole sentimental, por la razón suprema de que se trata del futuro de España.

EL PINTOR FRANCISCO A. GALI, NUEVO DIRECTOR GENERAL DE BELLAS ARTES

El compañero Gali, admirado en los medios políticos y artísticos de Barcelona, es un notable pintor, que sabe y puede explicar sus cuadros y discernir con altura los problemas generales del Arte. Llegó al Ministerio con la consideración y el respeto a que se hace acreedor, por su noble austeridad, de los artistas españoles.

—Hay que proteger al artista, en general. Cuando obra como artista, es el creador. Admiro distintas categorías; pero mi respeto es igual para todos. Consecuentemente estoy dispuesto a abrir puertas y ventanas a todos los artistas.

—Si. Exposiciones permanentes de cara al exterior. Esto plantea distintos problemas de justicia económica y artística. A los que he de hallar solución satisfactoria.

—Yo siempre he propugnado la libertad total del artista para su creación. Se ha hablado mucho de pintura de anécdotas y de historia para a ella oponer la pintura libre. Y es que el pintor no puede aparecer nunca en servicio de anécdota. Puede, al pintar en libertad y revestirla con una anécdota. Como ejemplo podemos poner el "Estiércol del Conde Orgaz", del Greco. Cuando la pintura se pone al servicio de la política, de ella podemos decir lo mismo que de la pintura de anécdota. Yo quiero, para los artistas, la máxima dignidad.

Jaime ESPINAR

(Composición y dibujos de Viejo)



El Dr. José Mestre Puig, vuelve a la Subsecretaría de Sanidad, cargo que ya desempeñara anteriormente.

TRABAJAR SOBRE LO INICIADO Y...

Establecido, pues, el propósito de esta entrevista, hénos aquí, frente al compañero Segundo Blanco, el austero luchador asturiano de todos los momentos en largos años—toda una vida consagrada a la causa revolucionaria del proletariado. Hoy ministro—representación de la C. N. T.—en el Gobierno de Unidad Popular, constituido con el designio de continuar la guerra hasta la victoria, en defensa de altos intereses históricos—la muerte de la historia—que, comprende los de la Libertad y la Justicia universales.

¿Tus proyectos?
 —Llevo tan sólo unas horas al frente del departamento. Desde luego puedo adelantarte mi propósito de no ser iconoclasta por sistema. No he practicado nunca el sectarismo ni es norma de nuestra Organización. Trabajar sobre el camino emprendido y, en la marcha, corregir lo que la razón de un tiempo distinto y en elaboración constante de problemas, obligue a correcciones. Dar cabal desarrollo a los proyectos aprovechables. Crear lo que exijan las necesidades de nuestra hora presente. En líneas generales, he aquí mi actitud.

PERO LA INFANCIA EVACUADA EXIGE DELICADOS DESVELOS

... Pero la infancia evacuada exige delicados desvelos. Hay que terminar con el especuclido deprimido de los niños semi-abandonados en las estaciones del Metro. Son muchos los millares de rapaces, asturianos, principalmente, que arribaron a Cataluña, en la evacuación del Norte, y que no se hallan debidamente atendidos. Embarga el espíritu profundo melancolía la contemplación del cuadro. Y esto va a terminar. Alimentos e instrucción primaria. Primero alimentación, claro es, y albergue. Luego, la segunda parte.
 ¿Plan?
 —Contamos con treinta colonias escolares, aproximadamente. Algunas en el extranjero. Hemos de fomentar la organización de mayor número de estos establecimientos. Mi sueño sería poner a cubierto, en el exterior, a esta población infantil: acogidos a la solidaridad antifascista y protegidos por el Ministerio. Para la realización de este plan tropezamos con un serio obstáculo—cosa lógica—en el sentimiento maternal de las mujeres que defienden la cercanía cálida del hijo. Pero han de darse cuenta de que la guerra exige todos los sacrificios y comprender que nuestros niños constituyen el sagrado tesoro, el porvenir de nuestro pueblo y que han de estar debidamente cuidados y garantizados de todos los riesgos. De momento este proyecto o, mejor, sentimiento, me ha ganado, y he de darle adecuada y rápida solución.

Y A BASE DE LAS MILICIAS DE LA CULTURA...

... Y a base de las Milicias de la Cultura han de desenvolverse, principalmente las tareas del Ministerio. Lo creo buen organismo, en principio. Ahora bien, hay que ampliar su acción y a la vez concretar su finalidad estricta y generosamente cultural. Para ello me propongo fijar las normas a las que ha de ajustarse inflexiblemente la conducta de los funcionarios, así como las líneas de su fondo.

PROPAGANDA DE GUERRA

La guerra manda y en su servicio hemos de adecuar toda la propaganda. Al exterior hemos de llevar, por medio del cine, testimonio de nuestra normalidad constructiva, al objeto de desahocar la versión tendenciosa que propagan nuestros enemigos. Dentro de la propaganda de guerra, en el interior, como antes dije, hay que vigorizar las Milicias de la Cultura, encuadrando en ellas a todos los artistas y profesores aptos para la función. Después fomentaremos las Escuelas de Campaña. En general: nuestras realizaciones han de ser encaminadas por este derrotero.

AL HABLA, PUIG ELIAS

El compañero Puig Elias, experto piloto de la Subsecretaría de Instrucción, es de sobra conocido en Cataluña. Transparente, sencillo, la bondad de sus intenciones se desprende de toda su persona, en su palabra resbala y es eje de su pensamiento. Por ello, los niños sienten a este hermano mayor. De aquí el acierto de nuestro caricaturista.

—El concepto pedagógico—nos dice, que ha informado siempre nuestra vida, es aquel en el que las ideas hechas y los dogmas no pueden nunca hallar cima propia a su desarrollo. Por esta razón aprovecharemos, sin prejuicios y huyendo de sectarismos, al personal antiguo que acepte las condiciones de trabajo nuestras.

—¿Que son?
 —Fácilmente aceptables para cualquier antifascista verdadero. Trabajar simplemente, generosamente, dejando a un lado toda sombra de acento proselitista. Ya es tradicional nuestro respeto a la personalidad humana. De ahí que nuestro ideario pedagógico tenga como fin último, matar el sectarismo. Queremos cultivar armónicamente las facultades del educando y que la personalidad se desenvuelva, de modo natural, hacia la libertad. Aspirar, entonces, a que nuestro ideario sea considerado como propio por los demás sectores antifascistas, nos parece, sencillamente, lógico. Las Milicias de la Cultura y la Escuela han de cumplir su auténtico significado generoso y alto, ha de aligerarse y adquirir el vuelo espiritual de su bello destino liberal.

—¿Problema del niño?
 —La anomalía del momento nos plantea, respecto al niño, dos problemas fundamentales. Hay que alimentarlo y protegerlo. Incrementaremos las Colonias escolares, a ser posible en el extranjero. El establecimiento de cantinas escolares es otra de mis preocupaciones máximas. Una escuela, con árboles, predios cultivados y paisajes abiertos, exige su emplazamiento en las afueras de la ciudad. Entonces hemos de ofrecer al niño, cuando menos, una comida al día, por las dificultades de desplazamiento. Otra preocupación nuestra es la rápida construcción de refugios infantiles. Hasta las escuelas llegan los asesinos de la historia y descargan su metralla de muerte. Se han repetido los casos; sobre ellos se ha informado al mundo. Mi primera firma en el Ministerio ha servido para que en Valencia se dé comienzo a la más rápida construcción de refugios infantiles.

—Cuando nos alejamos del compañero Puig Elias, nos van trenzando los elementos del poema: luz, predios cultivados, pájaros. A su contacto el despertar emocionante de la infantil creación.

EL NUEVO SUBSECRETARIO DE SANIDAD

Muy conocido y admirado por sus méritos profesionales, el doctor José Mestre Puig, vuelve a ser el cargo, que con tanto acierto desempeñó siendo ministro de Sanidad y Asistencia Social, Federica Montseny.

Le preguntamos sobre sus proyectos a desarrollarse. —Más que de soluciones—nos responde—nos planteo de orientaciones; las líneas generales sobre las que ha de desarrollarse nuestra labor, fueron tra-

La Subsecretaría de Instrucción es desempeñada por el gran compañero y prestigioso pedagogo, Juan Puig Elias.



DENTRO de la mecánica que ha presidido la composición del actual Gobierno, Gobierno de Guerra y para la guerra que se sucesiva—extensión de la que, desde hace ya cerca de dos años nos desangra, templa y afirma nuestros valores humanos en la Historia—ha entrado a gestionar la C. N. T. la Cartera de Instrucción Pública y Sanidad.
 Hasta que el proletariado ha intervenido directamente en la administración política de España, el Ministerio de Instrucción Pública poco relieve tuvo. Y es que la instrucción del pueblo fué sistemáticamente sabotada, porque en el fomento de la ignorancia popular, hallaba buen asiento el Estado monárquico español. Estado monárquico que ha substituido, tras el bombo de los colores republicanos, hasta el 19 de Julio de 1936.
 Así, pues, recordamos lo que era este Departamento ministerial, abandonado de toda asistencia, reflexivamente menoscupado en los presupuestos y en la atención de la mente española; mente de un capitalismo romo, con reminiscencias feudales, en cuya consideración de la Cultura para nada entraban su origen y destino populares.
 Con el derrocamiento de la monarquía, y el Juicio de los trabajadores, varían las cosas, y la extensión de la propaganda de guerra, en el interior, como antes dije, hay que vigorizar las Milicias de la Cultura, encuadrando en ellas a todos los artistas y profesores aptos para la función. Después fomentaremos las Escuelas de Campaña. En general: nuestras realizaciones han de ser encaminadas por este derrotero.



ALAS J.J.LL. AL COMBATE

LAS Juventudes Libertarias realizan cada día más intensa labor. Son la vanguardia de nuestro movimiento social. Ahora, cuando la libertad clama que todos nos defendamos, organizan nuevos batallones de voluntarios, para poner un dique a los avances del enemigo.

Desde los primeros días del movimiento, los jóvenes libertarios han comprendido el deber de combatir, y de sus filas han surgido millares de combatientes. Y en la Sierra, en los frentes de Aragón, en las líneas de fuego de Andalucía, han sido los primeros en luchar y combatir como héroes defensores de los intereses morales y materiales de todo un pueblo.

Ahora han organizado nuevos batallones. Uno de ellos ya lucha en la primera línea de fuego. La sangre libertaria ha regado el suelo defendido.

El deseo de luchar les hacía más optimistas. Unos formaban coros. Charlaban amigablemente. Palabras llenas de humorismo y de ironía. Cantaban algunos.

Otros llevaban guitarras, como instrumentos amados, que han de tañer en las horas de descanso.

Al lado del fusil, el instrumento musical.

El fusil para aniquilar al enemigo.

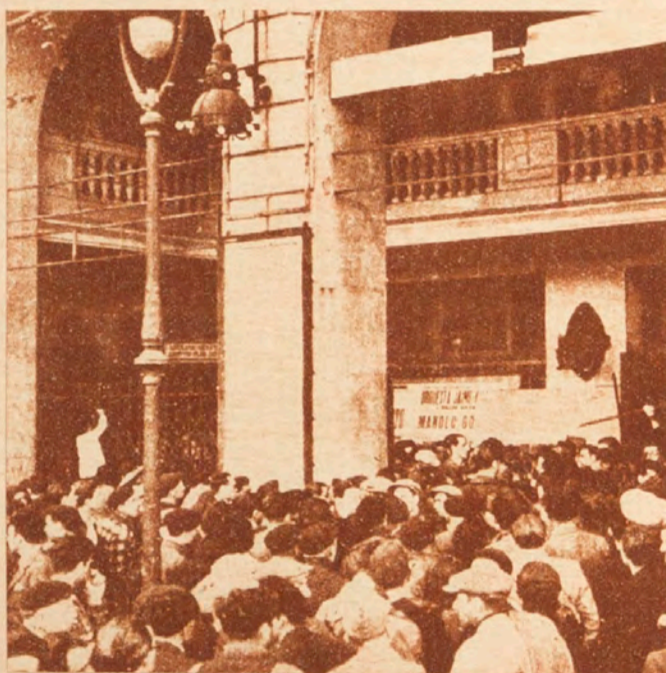
La guitarra para satisfacer los momentos de ocio después de la batalla de cada día.

Heroísmo y valor.

Canciones de coblas populares y arpegios de nostálgicas ideas.

Y entre silbidos de balas y estallidos de obuses las voces reclus de los libertarios, como buenos hijos del pueblo, que saben luchar y cantar.

El aguilucho de la libertad les acompaña.



Es el emblema de la emancipación social...
Alas, Alas, Alas siempre...
Alas para remontarse sobre todas las miserias de la vida.

Alas para superar el dolor y la tragedia de la guerra.

Volverán héroes los que ahora marchan como jóvenes libertarios.

Serán la luz y la esperanza.

Los que caigan no morirán.

Mueren los pusilánimes y los cobardes.

Mueren los que huyen.

Desde el Cuartel de la Montaña, y la toma de Atarazanas, las Juventudes Libertarias han escrito páginas sublimes de valor.

Ahí está la muerte del compañero Senderos, que dió su vida por la Libertad, frente a los muros mudéjares de la ciudad Toledana.

Ahora el Comité Peninsular, junto con el Regional de Cataluña y la Local de Barcelona, han organizado estos batallones, colocando dentro de ellos lo mejor de la militancia.

Todos han cooperado en este fin.

Todos han sabido ponerse a tono ante la gravedad de las circunstancias.

Y ahí están los hombres.

Los hombres hechos soldados.

Soldados de la Libertad.

Soldados del heroísmo.

Caminan hacia la tierra aterida de metralla, para vencer, para derrotar al fascismo criminal y suicida.

Y van a vencer, a vencer...

CALIBAN



UN "GRAFICO" y 12 LINEAS



La formación del nuevo Gobierno francés y la declaración ministerial leída por su presidente, señor Daladier, a las Cámaras no dejan lugar a dudas sobre su significado. Francia se halla dispuesta a defender algunos valores esenciales de su tradición. Ese sentido último de la libertad y de la dignidad humanas, que le llega de su gran Revolución burguesa. Enfrente se halla el bárbaro, con su amenaza destructora. Obreros y patronos coinciden, de momento, en el sentimiento de la dignidad nacional, y sellan su "unión sagrada".



Ediciones Españolas, inaugura su colección de "Documentos históricos", con el programa de unidad de acción, recientemente firmado por nuestras grandes Centrales Sindicales. El pacto C. N. T.-U. G. T. asentado sobre la "preocupación de ganar la guerra y de asegurar las conquistas políticas y económicas hechas por el proletariado durante la revolución, y aspirando a superarlas en todo tiempo y lugar, revalorizando su personalidad gestora".

Convendrá repetir, una vez más, que los puntos principales sobre los cuales descansa el documento los constituyen la Defensa Nacional y el acrecentamiento de la producción, desde los sindicatos.

En este folletito hallan permanencia el acuerdo histórico de los trabajadores, simple acuerdo, sencillo en sus líneas, para ganar la guerra.

documentos históricos

EL PUEBLO ESPAÑOL EN LA LUCHA POR SU LIBERTAD

PROGRAMA

De Unidad de acción

entre

UGT-CNT

La vuelta al mundo en 4 trazos

LOS NIÑOS NO DEBEMOS IR AL INFIERNO

LONDRES.— UNO DE LOS NIÑOS VASCOS QUE VOLVIAN A LA ZONA DE FRANCO RECLAMADO POR SUS PADRES, SALTÓ DEL TREN EN MARCHA ANTES QUE VOLVER CON LOS FACCIOSOS.

PARIS.— PIERRE DE MARTRES, DESDE "LE MATIN", RELATA LOS ESPECTACULOS MACABROS QUE DICE HABER VISTO EN LA ESPAÑA LEAL, DESDE LA CUBIERTA DE UN BARCO.

CONSTANTINOPLA.— HAILE SELASSIE DIRIGE A LOS GOBIERNOS DE TURQUIA Y DE GRECIA, UN TELEGRAMA PROTESTANDO CONTRA EL REY DE ITALIA, POR HABER ACREDITADO A LOS REPRESENTANTES DE AQUELLOS PAISES, COMO EMPERADOR DE ETIOPIA.

HANKEU.— EL ALTO MANDO CHINO COMUNICA QUE AL NOROESTE DE YI HSIEN, HAN SIDO PUESTAS EN VERGONZOSA FUGA LAS TROPAS JAPONESAS.

BURDEOS.— LA POLICIA DE ESTA LOCALIDAD Y LA DE DAX HA ABIERTO UNA ENCUESTA RELACIONADA CON EL TRAFICO CLANDESTINO DE ARMAS CON LA ESPAÑA FACCIOSA.

BUENOS AIRES.— LOS ESTUDIANTES ARGENTINOS SE MANIFIESTAN VIOLENTAMENTE CONTRA EL PLEBISCITO ORGANIZADO POR LOS NAZIS AUSTRIACOS Y ALEMANES, RESIDENTES EN LA ARGENTINA.

NO HAY MEJOR PRENDA QUE LA VISTA... CUANDO SE SABE COTIZARLA

AQUI, EL UNICO QUE CONTINUA CON LA SOMBRILLA POR EL MANGO, SOY YO.

¿QUERIAS CONQUISTAR CHINA?... PUES AQUI TIENES NUESTRAS FAMOSAS NARANJAS

¡VÁLGAME EL COMITÉ DE NO INTERVENCION!

¡YO REVUÁ!

COMITÉ DE NO INTERVENCION

RAZON

Y A TE DIJE, AMIGO OTTO, QUE EN EL PLEBISCITO SALDRIAMOS "BOTADOS".

RUTAS DE LA CNT.

Aquellos confinados de la Mola....

C. N. T. Emoción, lucha, persecución, superación del hombre, disciplina, jornadas triunfales. He aquí lo que dicen al espíritu esas tres letras coloreadas por tintas rojinegras. Un alud de hombres organizados, batiéndose en fábricas y talleres con la Patronal y obligando a evacuar posiciones de privilegio y egoísmo. En la mano un carnet, el pecho abombado por un sentimiento solidario. Apuntando el alud, buscando, para agujerearlos, sus corazones más puros, los cerebros mejor organizados las armas homicidas de los pistoleros del rey (policías y librefios) comandados por Arlegui y Martínez Anido, Balas blindadas y días carcelarios, que también buscan destruir la vida de los luchadores. Treinta y dos hombres de la luz, sepultados en la Mola, la fortaleza militar de Mahón. Entre esos hombres, Salvador Seguí, Francisco Miranda, Manuel Salvador, Antonio Calomarde, Francisco Arín, José Viadiu, Antonio Amador, Dionisio Eroles y el hoy presidente de la Generalidad, Luis Companys.

El alud de los luchadores tenía en Luis Companys, un verdadero amigo. Su clámide de hombre de Leyes, su ciencia jurídica envolvía a la luz para protegerlo y librarlo de la prisión gubernativa, de la condena y de las garras del verdugo. He aquí por qué su nombre figuraba en la lista de los confinados a La Mola.

Los preparativos de la deportación se hicieron en sigilo. Un mediodía se presentaron en la cárcel unos guardias civiles. Al frente de los tricórnios un comandante, de alma tan puntiaguda como el charol que cubría sus cabezas. Este sacó unos documentos, que entregó al director de la prisión, en cambio de los papeles le entregaron treinta y dos hombres del alud, que fueron formados en uno de los patios interiores de la prisión. Se dió lectura a sus nombres. Después les obligaron a montar entre guardias armados de tercerolas, en

un camión celular. Y la comitiva se puso en marcha dirección al Puerto. El vehículo cruzó el corazón de la ciudad, rodeado por guardias a caballo. El camión pasó entre el alud sin que éste se diera cuenta de quiénes eran los que iban dentro.

Un periodista, Francisco Aguirre, supo a tiempo quiénes eran los que ocupaban el camión y, burlando la vigilancia y poniendo en peligro su libertad y hasta su vida, llegó al Puerto con el propósito de despedir a los deportados. No le llevó allí un afán informativo, puesto que éste podía ser estrangulado, como así aconteció, por la censura, sino un sentimiento de amistad y simpatía a los deportados. Salvador Seguí, Luis Companys, Antonio Amador significaban algo en su espíritu para que en la hora de la adversidad, dejase de hacer acto de presencia para envolverles en un abrazo de despedida.

En el Puerto estaba fondeado "El Giralda", ayer yate de recreo, aquel día prisión flotante. Saltaron del camión los treinta y dos confinados. Iban serenos, satisfechos de sus sacrificios por el alud. Ignoraban su ruta, quedaba la psicología siniestra de los que les habían obligado a seguirla, y podía tener como final la muerte. A pesar de ello no temblaban.

Salvador Seguí clavó su enérgica, al par que dulce, mirada en Montjuich, la montaña regada por sangre ácrata. Luis Companys distinguió en el muelle a Francisco Aguirre y su rostro dibujó una sonrisa, al mismo tiempo que su alma hacía una señal de despedida. Luis Companys debió pensar en aquellos momentos, en el temple de lo que es una verdadera amistad.

Descendieron los confinados por una escalera pétrea del muelle, que daba frente al "Giralda" y se aposentaron en una barcaza. Al pie de la escalera el comandante que mandaba la fuerza, dijo, sádico, a uno de los oficiales:

—Vamos a ver si ahora va a haber tranquilidad en Barcelona.

La frase fué oída por Francisco Arín, quien irguiéndose, gritó:



—Viva la C. N. T.!

Los treinta y dos confinados, entre ellos Luis Companys, respondieron con entusiasmo al viva. Los marineros de "El Giralda", encargados de la conducción a bordo de los deportados, golpearon furiosamente con sus remos el agua. Con aquel bracear se unieron al concertante que levantó el viva de Arín.

En La Mola, los deportados vivieron, dentro de lo que permitía la severidad del Reglamento, un régimen comunal. Al llegar a la fortaleza, hicieron un inventario del tabaco y de la comida de que disponían, haciendo de todo un fondo común. Eroles y Calomarde se encargaron de cocinar las viandas. Con los escasos recursos de que disponían los deportados hubo días que consiguieron epatar las gestas de Brillant Savarine. Eroles y Calomarde, eran colmados de felicitaciones.

—¿Qué arroz, "qué fricandó"! oían exclamar gozosos a sus compañeros.

Eroles y Calomarde celebraban sus triunfos culinarios, otronando la cocina con el repertorio de sus canciones populares. De vez en cuando, entonaban "La Internacional", que sus compañeros de confinamiento secundaban, unos en voz baja, otros a pleno pulmón.

Otros de los confinados, se encargaron

del aseo de las celdas. Companys, Salvador Seguí, Viadiu y Amador desarrollaban un ciclo de conferencias sobre temas políticos y sindicales. Al final de las exaltaciones se admitía la controversia, en la que tomaban parte todos los deportados. Se sopesaban entonces tácticas y regímenes con una orientación que tenía como norte la búsqueda de una mayor convivencia humana.

Cuando terminó la deportación, el alud recibió a sus compañeros con los brazos abiertos y la emoción a flor de piel. El viva que Francisco Arín dió como réplica a la frase del comandante de la Guardia civil, volvió a resonar en Barcelona como un eco de triunfo.

HECTOR SITGES

Umbral

Oficinas:

Paseo de Pi y Margall, 20, 2.º, 2.º

Teléfonos 12010-12029

Talleres: Muntaner, 49

Teléfonos: 37325-37334

La voz

NADIE como la Confederación Nacional del Trabajo ha aportado esfuerzo y entusiasmo a la lucha titánica que sostenemos contra el fascismo. No se ha apartado ni una sola vez de su línea de conducta. Para la Organización Confederada, la Unidad Antifascista lo era todo. Por ella ha laborado incansablemente desde las jornadas históricas de Julio de 1936. "Alianza Obrera" y "Frente Popular Antifascista" eran sus dos pensamientos cardinales. Ambos pensamientos son hoy día carne de realidad. Dos hechos categóricos lo afirman: La Unidad de las dos Sindicales hermanas y la formación del Gobierno actual, expresión de esta Unidad Antifascista.

Ante esta realidad, jublosa, ahí están las palabras del Manifiesto-proclama del Comité Nacional de la C. N. T., que es la expresión viva del movimiento histórico en que vivimos.

Confederación Nacional del Trabajo

Mensaje al mundo proletario y antifascista

La España republicana y proletaria acaba de realizar un nuevo recuento de fuerzas, reagrupando en un Gobierno de Unión Nacional a todos los sectores que luchan con bríos y fe por la paz desde los comienzos de la subversión fascista. Los que no han vacilado un instante por conseguir la victoria y con ella la legalidad y el bienestar en todo el territorio español, han vinculado fuerte y armoniosamente sus energías a través de un Gobierno, cuyo objetivo fundamental es el de ganar la guerra. Sabemos lo que esta premisa significa para el proletariado de Europa y del mundo; para los países democráticos que forman la lista de víctimas futuras de los Gobiernos totalitarios; para la civilización que supo mantener con gallardía su independencia histórica, inspirada en ideas morales y humanas. Lejos de cuanto suponen Franco y los traidores que el 19 de julio de 1936 se alzaron en armas contra el Poder constituido, que representaba la voluntad popular hecha patente en las urnas el 16 de febrero; por encima de los cálculos fallidos de los generales fernandinos que trataron de pisotear a la República ahorrando la era de los clásicos pronunciamientos militares; frente a la osadía inconcebible de los Estados Mayores italianos y alemán, dirigentes personales de la invasión, el pueblo español, dando una nueva muestra de que procede con toda la firmeza que le da la fe en sus propios destinos, se ha unido; ha olvidado sus discrepancias y se lanza, a través de un Gobierno de guerra y unidad, a emular sus propias gestas; gestas inigualadas, en la lucha por la independencia y la Libertad.

Se ha unido el pueblo antifascista de España, y se ha unido el proletariado, elaborando un pacto de unidad de acción entre las dos Organizaciones sindicales.

Hemos olvidado lo que nos separaba, para tener en cuenta lo que nos unía, que es mucho, ante el enemigo común, ante el fascismo sangriento, opresor y adversario del Progreso y la Cultura.

Nos disponemos a luchar y vencer, no sólo por convicción e interés nacional, sino por estar seguros de la repercusión que el resultado de nuestra guerra ha de tener en el mundo. Y brindamos nuestra gesta unitaria al proletariado, al mundo antifascista, para que la secunde sin vacilaciones.

¿Quién se atreve a mantener divisiones, por partidismos o banderías, cuando truena el cañón y tabletea la ametralladora, disparando contra el proletariado, contra el mundo antifascista?

La unidad de las fuerzas antifascistas tiene que ser un hecho rápido en todos los rincones del mundo. Ni un an-

tifascista desunido. Ni un solo proletario, adversario de otro proletario. La hora es grave, el enemigo potente, la batalla durísima. Es obligado por ello, aglutinar todas las fuerzas en un solo bloque: El de la unidad antifascista que se dispone a ofrecer la barrera infranqueable del Progreso, la Libertad y el Bienestar, frente al Obscurantismo, la Oposición y el Esclavaje denigrante.

Sería impardonable que cuando España se desangra defendiendo esos derechos que son inalienables para todos los hombres de pensamientos nobles y elevados; que cuando luchamos porque la Paz no sea hollada por la bota prusiana o el puñal florentino de los camisas negras, el proletariado de Europa y del Mundo, que las grandes Democracias que pueden evitarlo, procediendo con energía y rapidez, observaran una actitud platónica pasiva, invocando respetos que sacuden y destruyen los aviadores mercenarios de Franco, hundiendo ciudades abiertas y masacrando pacíficos ciudadanos, ancianos y niños... A la potencia y criminalidad fascista, sólo puede oponerse la energía en la actitud y la acción en los hechos... España, gritamos, no será Abisinia, ni Austria. La bota repelente del fascismo no logrará aplastarnos. Y si no logra aplastarnos, tampoco logrará sumir a su férula repugnante, a Checoslovaquia, a los pequeños Estados balcánicos, a Francia misma, amenazada cada día con más efectividad. O ¿es que Francia no se quiere dar por enterada de que Alemania fortifica intensamente los Pirineos, empujando potentes cañones que flanquean y debilitan la famosa "Línea Maginot"? ¿Es que desconoce los propósitos italianos en el Mediterráneo, cortando toda relación con sus posesiones y protectorados africanos? ¿Acaso Francia e Inglaterra pueden aspirar a nuevas promesas que humilló y ridiculizó con su soberbia el Duce, en Stresa y Nyon?

La cobardía de las democracias, conduce al abismo al Mundo, al abismo de la guerra terrible que exterminará la civilización.

Están las democracias, están los antifascistas, está el proletariado a tiempo de evitarlo.

"Armas para la República española". "Fronteras abiertas para el Gobierno español". "Abandono de la funesta política de no intervención, que es intervención internacional en ayuda del fascismo invasor".

El proletariado, el pueblo antifascista, debe convertir en clamor popular estas conclusiones de acción y ayuda a la España republicana. Y las democracias, imponer su aplicación.

No valen prendas ni excusas. En España se repite, colectivamente, el chispazo de Sarajevo. La amalgama y el infundio alzado en torno a nuestra causa por el fascismo

indígena e invasor, no pueden servir como justificante para cuantos nos han visitado, para cuantos han convivido nuestra lucha. Aquí no existen los extremismos desaforados y estridentes que explotan los traidores de Burgos y Salamanca. El imperio del orden republicano es bien elocuente en esta ocasión, dirigido y sostenido por todas, absolutamente todas, las fuerzas representativas del país.

Decididos a vencer y a no ser villanamente sacrificados en holocausto del fascismo agresor y amenazante, lucharemos hasta el fin, convencidos de que el triunfo es nuestro. Nuestra decisión es concluyente. Nuestra derrota sería la caída vertical de todas las posibilidades con que cuenta el proletariado mundial para aplastar al fascismo, y las potencias democráticas para conservar la existencia de la Paz. Somos y seguiremos siendo un pueblo que blanda con entereza el pendón de sus libertades patrias, que conserva enhiesta la bandera de la Razón y de la Justicia.

Proletariado, pueblos liberales y democráticos del Mundo: Nuestro grito, grito de Paz y de felicidad, es el vuestro. Nuestra defensa es la de vuestros hogares, la de vuestros hijos. Quien así no lo comprenda y actúe, se hace acreedor al aplastamiento de que le hará objeto el fascismo en su avance arrollador, que destruye pueblos, destruye la Cultura, anula la Libertad y ensangrienta el Mundo. ¡Gritar con nosotros, camaradas del Mundo!

¡ARMAS Y AVIONES PARA ESPAÑA!
¡FRONTERA ABIERTA PARA EL GOBIERNO REPUBLICANO!
¡HUNDAMOS LA POLITICA DE NO INTERVENCIÓN!

EL COMITE NACIONAL DE LA C. N. T.
Barcelona, a 9 de Abril de 1938.

MIEMBROS QUE COMPONEN EL COMITE NACIONAL DE LA C. N. T.

Secretario, Mariano R. Vázquez; vicesecretario, Galo Díez; secretario de la Sección Jurídico-social, Rafael Iñigo; secretario de la Comisión de Orientación Política, Horacio Prieto; secretario de la Sección Económica, Mariano Cardona Rosell; secretario de la Sección de Defensa, Avelino G. Eutrialgo; secretario de la Sección de Propaganda, Ismael Martí; secretario de la Sección de Propaganda Exterior, Martín Gudell; Vocales: Serafín Aluaga, Defensa; Delio Alvarez, Defensa; Juan Arnal, Régimen interior; Manuel Báez, Defensa; Ignacio Portillo, Defensa; José Consuegra, Defensa; Mariano Estrada, contador; Juan Gallego Crespo, Defensa; Valeriano Laborda, Defensa; Manuel López, Defensa; Macario Royo, Defensa; Pedro Sánchez, Defensa.





COMO SE COMUNICAN LOS

LOS muchachos de transmisiones caminan tras de la tropa de ataque, cargados, llevando sobre la espalda sendos carretes con miles y miles de metros de hilo metálico, cubierto de material impermeable.

Delante de la fila media camina un teniente que posa sus pies precisamente por donde ha de ir la línea; detrás, inmediatamente detrás, camina un muchacho cargado con el carrete y desarmando el hilo que a él se enrolla, camina detrás otro muchacho haciendo pasar por su mano el hilo que va tendiendo sobre el suelo.

Si en el camino se encuentran barrancos, se bajan y se vuelven a subir; si hay arroyos, se cruzan; si hay ríos se vadean o se pasan a nado, pues por nada ni por nadie se puede dejar de establecer la línea de comunicación.

El enemigo más terrible del muchacho de Transmisiones es el obús de artillería enemiga, tira a destruir las comunicaciones y causa los destrozos que en estas trincheras ves, lector; centenares de hilos rotos por varios sitios, por la metralla faciosa, cuelegan de los palos, formando madejas indevanables, hay que quitarlos y poner otros nuevos y cuando los muchachos están

en lo alto de los palos, indefensos, la artillería enemiga los ve y dispara, impidiendo que sigan su trabajo. La silueta del muchacho que cumple su deber, componiendo los hilos rotos o poniendo otros nuevos, se destaca limpia y clara sobre el horizonte. Los otros muchachos que forman el equipo, sabiendo la probable llegada del obús, esperan en el suelo, dispuestos a tumbarse en cuanto se lo ordene el silbido siniestro del proyectil.

Con ser tan peligroso el arreglar la línea aérea, lo es más, mucho más, el arreglar la línea de tierra. Los equipos señalados para estos trabajos tendrán que ir donde hayan visto caer un proyectil, por si la explosión cortó el hilo.

Ahí están los bravos muchachos haciendo lo que ellos llaman un empalme en un hilo de la línea de tierra, mientras un furioso cañoneo esparce la muerte a su alrededor. Y de noche hay que ser más activos en la vigilancia, porque aunque parezca mentira, las líneas aparecen cortadas inopinadamente... sin haber quien las corte.

FRENTE

Otros dos medios de comunicación hay también peligrosos para los muchachos de Transmisiones: El heliógrafo, que aprovecha un rato de sol o una luz artificial, para indicar las señales necesarias, o cursar un telegrama, haciendo resplandecer sus destellos.

Y el Telémetro, instrumento óptico de gran alcance y visibilidad clara, es el aparato más temible de observación: en combinación con el teléfono es el arma más formidable de la artillería, pues es el ojo que ve y la voz que indica dónde ha de caer el obús.



DE LA GUERRA

Como han tomado el cerro Rojo en el frente de la Alcarria.

TENEIS 15 minutos para comer—nos dice el comandante.

Echamos mano a los cuchillos y los botes de carne de buey fueron abiertos, y su carne devorada en un periquete; parecíamos lobos más que humanos.

De pronto, tras el aviso de los 15 minutos para que, afortunadamente, se convirtieron en 60 y cuando fumábamos un cigarrillo tranquilamente, la orden.

—Segundo, primero y tercero del primero, pronto, hay que avanzar!

Suena el pito, salimos todos los nombrados y avanzamos atacando.

Aún no veíamos al enemigo, ni él nos veía a nosotros. A nuestro flanco izquierdo, un monte de altas cimas, atravesamos una vaguada; unos, otros seguimos el lecho arenoso a buen paso; se encuentra algún, tiro suelto, una voz nos hace extendernos y otra, inicia una carrera, hasta dar vista a unas filas de alambradas.

Una orden, seca, nos detiene y todos nos tiramos al terreno; saigo de la vaguada y a cubierto del enemigo me largo hacia el monte, quiero ver actuar

a los dinamiteros, que ya hace rato han empezado; ya han pasado las alambradas, uno de ellos avanza arrastrándose y, levantándose un momento, lanza su bomba y vuelve a tumbarse.

Han dado otra vez la voz de avance, a nuestro flanco izquierdo que al avanzar nosotros no iba nada, van ahora los muchachos de la Tola del Pingarrón, los de Brihuega, los de Brunete, no emparejan mal con los de mi "39" la del Cerro, el Aguililla, el de la Ermita y la Casa de Campo, al vernos y conocernos por nuestras gorras "Durruti" una corriente eléctrica corre entre nosotros.

¡Adelante! gritan nuestros comandantes, y al mismo tiempo que los facciosos nos envían un infierno de metralla, nosotros les lanzamos a ellos una tormenta de bombas que destruyen las alambradas y desde ese momento, sin mirar atrás, apretamos los dientes y el fusil y a bombazos subimos a la altura donde están y al vernos tan cerca el enemigo inicia la huida, saltando nosotros las trincheras y parando a los que se resisten.

Cuatro fortines achatados, admirablemente contruidos de piedra y cemento, seguían con sus máquinas molestándonos. No tardaron en ser rodeados y por las puertas bajas y esthechas, lanzamos más



bombas que ayudaban a la "limpeza" que los tiros sueltos que se oían indicaban a lo que se dedicaban los muchachos.

A los muchachos de la X les tocó atacar un poco más allá que a nosotros, por la parte pelada del cerro. Subían agachados, recibiendo el torrente de fuego que el enemigo les enviaba, al que burlaban los valientes, agachándose cuanto podían y ansiando el avance a toda marcha, que les permitía el caminar casi a gatas.

Llegaron, saltaron dentro de la trinchera y pronto se dieron la mano con los otros.

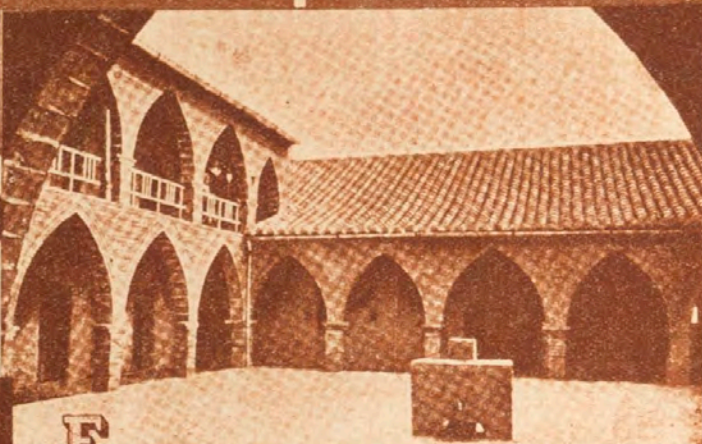
¡Qué alegría en los muchachos! Se empezó a recoger el material de guerra. Se inició la evacuación de prisioneros, contra el deseo de nuestros muchachos de hacer justicia rápida sobre el capitán, oficiales y civiles que habían caído prisioneros, hubo que entregarlos, como a los requetés que cogimos y que se alborotaban dando vivas a la República.

Terminado el combate, ya era hora de que descansáramos, nos caíamos de sueño. Y ahí lo tenéis, camaradas, en esas fotos que hablan. Los muchachos de la C. N. T. y la F. A. I. están ayudando a los catalanes desde el extremo opuesto de España.

Mauro BAJATIERRA

Marruecos, contra el fascismo

ABD-EL-KRIM PUEDE SER NUESTRO MEJOR ALIADO EN EL



ESTA vez nos llega, de Rabat—residencia oficial del Sultán—la noticia. Algunos periódicos franceses lanzaron su grito de júbilo, unos y de alarma, los otros. En España la ha recogido el diario fraterno "Juventud Libre", destacándola en grandes titulares. Todos se preguntan estos días, qué hay de cierto en el fondo de todo... Y lo cierto es que la noticia, el rumor, mejor dicho, hecho pregunta, queda flotando en el aire. "¿Se ha fugado Abd-el-Krim de la isla de la Reunión?" La misma interrogante se hacía la Prensa hace ocho meses. Y hace tres... Hasta ayer. Pero ahora las cosas tienen otro cariz. Las agitaciones que se producen constantemente en el ambiente de inquietud de Marruecos, las declaraciones de ciertas personalidades sobre el mismo problema, los rumores que circulaban de boca en boca a través de zocos y ciudades, y de campos del Imperio chefiriano, nos inducen a hacer algunas consideraciones sobre la supuesta fuga, la lucha y el valor actual para España de Abd-el-Krim. Porque no se trata sólo de simples rumores sin fundamento. La cosa linda con posibilidades de realidad. Y los escritores coloniales que Francia ha producido no se parecen, en ningún modo, a ninguno de los que desde las mesas de los cafés de Madrid se dedicaban a hablar de Marruecos y sus problemas, sin tener en cuenta la trascendencia de lo que en esas tierras se jugaba...

Abd-el-Krim, como todos, ha tenido sus detractores y sus amigos. En Marruecos éstos no eran pocos si tenemos en cuenta que la casi totalidad de las capas populares le han seguido. La burguesía no pensaba lo mismo. Pero lo más importante no se ha dicho jamás. Lo hemos tenido que decir nosotros. La Monarquía no confesaba ni sus fracasos, ni sus objetivos, ni sus incapacidades. Sólo hablaba de un patriotismo absurdo. Y de glorias militares que se encargaban de literaturizar los mangantes a sueldo.

Y, naturalmente, la opinión española no podía estar honradamente informada de cuanto acontecía allí, aunque, más o menos, lo adivinaba.

Para los monárquicos y los aventureros, España estaba en Marruecos, con el propósito exclusivo de robar, matar y explotar. Ningún otro fin la tenía allí. Para los militaristas era la manera de ascender desde la cama o desde la oficina en la Península. Y para los banqueros, la explotación de las riquezas mineras que compartían en acciones mayoritarias el Borbón y Romanones. Los tratados internacionales —y más concretamente el de Algeciras— se reducían a este miserable modo de apreciar la colonización, la cultura y el papel de nación civilizadora que se atribuyó a la España negra...

Contra todo este río revuelto—para ganancia de pescadores de la corona y de truhanes de la gran Banca—se levantó virilmente Abd-el-Krim, quien desde el poblado de Axdir, de la kábila de Beni-Urriaguel, empezó a organizar, con su Estado Mayor, la defensa del suelo y de la dignidad del Rif. Cerca de siete años duró la contienda. Hasta que invadido el Rif por los dos ejércitos imperialistas de Francia y España, Abd-el-Krim no tuvo otro remedio que entregarse a las autoridades francesas, desde la Alcazaba de Snada, donde tenía su residencia el cherif Sidi Hamido, que lo tuvo oculto hasta negociar con Francia su entrega. Fué el final de la lucha armada del Rif. La isla de la Reunión acogió al caudillo de Beni-Urriaguel con toda su familia. Muchas veces pidió Abd-el-Krim su libertad. Otras tantas la pidieron personalidades de la Política, la Literatura y la Ciencia. Los periódicos franceses hablaron después del destierro y la nostalgia del jefe de Axdir. Y no pocas leyendas se han tejido alrededor de su figura interesante...

BEN-KRIMO

ANTE LA INTENSIFICACIÓN DE LAS AGRESIONES FASCISTAS

Valencia redobla sus esfuerzos con serena y férrea decisión

LA SITUACIÓN es grave para el pueblo español.

¿Cómo responde Valencia a los imperativos de esta hora? Proclamando primero, espontánea, ardorosa, colectivamente la inquebrantable decisión de prolongar la resistencia. Y acto seguido, traduciendo en HECHOS sus vibrantes anhelos combativos.

MOVILIZACIÓN DE QUINTAS

Apareció el Decreto llamando a los comprendidos en el reemplazo del 41 e invitando a los reemplazos del 42 y 43, a efectuar la instrucción militar.

A las pocas horas, millares de jóvenes se disponían a renovar las gestas de los mozos levantinos, que en Madrid, Teruel y Bajo Aragón opusieron murallas de pechos heroicos a las armas del crimen.

¡OBREROS DEL PICO Y PALA: REFUGIOS, FORTIFICACIONES!

La aviación enemiga asola la costa del Mediterráneo, arrojando carga mortífera sobre poblaciones inermes.

El saldo sangriento es tanto menor cuanto más numerosas son las medidas y obras defensivas.

Por eso Valencia ha constituido REFUGIOS numerosos, admirables refugios.

Tan magníficos resultados se explican por la actividad de un hombre, el alcalde, camarada Domingo Torres y la aportación de los vecinos, que contribuyen aportaciones diversas a los gastos de construcción.

Junto con los refugios, las FORTIFICACIONES ocupan el primer plano de la atención popular. Sindicatos de la Construcción, C. N. T. y U. G. T. han movilizado a todos sus afiliados de treinta a cuarenta años, destinándolos a los Batallones de Fortificación de todos los frentes.

VALENCIA ACERCA LA UNIDAD ANTIFASCISTA

La ciudad posee un envidiable privilegio: haber ocupado la vanguardia del movimiento de unificación popular.

En Valencia el FRENTE POPULAR ANTIFASCISTA fué pronta realidad; en Valencia, la mayoría de las industrias progresan bajo el sello U. G. T.-C. N. T. y también en Valencia fueron firmadas las bases de ALIANZA JUVENIL ANTIFASCISTA, acercándose al camino de la victoria a las Organizaciones adultas.

De aquí, que hoy ha sido recibido con júbilo enorme el pacto proletario de acción conjunta, y que esté a la orden del día la ampliación del Frente local para constituir el FRENTE POPULAR ANTIFASCISTA de la provincia de Valencia.

EL PORVENIR ENFRENTADO CON CALMA Y DECISION

La situación es grave, pero Valencia prosigue la lucha con bríos renovados.

Y todo ello, silenciosamente, sin bulla, lejos de las manifestaciones espectaculares por las avenidas.

Valencia comprende que la guerra se gana, no con desfiles, ni discursos, sino con el trabajo prolongado, constante y orientados por un plan general de actividades.

Valencia. "El Jardín de España" y manantial de inagotables energías, aguarda confiadamente el porvenir desde su puesto de combate.

LAINA





(Continuación)

los compañeros durante las horas de descanso, no era ya más que una papilla sangrienta. En cuanto a su ideas, ¿dónde estaban ahora?, ¿dónde habían ido a parar? Las estaciones radiométricas de Nueva York habrían pagado bien caro al que hubiera podido contestar a estas preguntas.

José Daniele se apoyaba contra la pared de la trinchera con la mano crispada en el hombro de donde corría la sangre empapando sus dedos. "No ha sido más que un arañazo—dijo—, no es nada". Tenía en su bolsillo un rollo de gasa esterilizada; uno de los camaradas se creyó en el deber de hacerle un vendaje. No hubo tiempo. De un extremo a otro de la trinchera se alzó un rumor: "¡Ya están ahí! ¡Ya están ahí!"

El maullido prolongado de las balas desgarraba el aire sin interrupción; sus ráfagas se abatían contra el parapeto con ruido de pedrisco. Eran los moros que ejecutaban un tiro de barrera para proteger las primeras oleadas del asalto; y tiraban bien. Mientras observaba a través de una tronera entre dos sacos de tierra, Rudy puso su sombrero en la punta del fusil, dejándole salir lo justo por encima del parapeto. Proto fué agujereado como una esponja. De un extremo a otro de la larga trinchera, los tiros se respondían unos a otros. Pero los americanos esperaban órdenes.

—¡No os asoméis!—gritaba Rudy—. Están a punto de atravesar el parque. No tiréis al azar. Acordaos de apuntar bajo. Si les dáis en las piernas, los detendréis, pero si los tiráis por encima de la cabeza, ni siquiera les asustaréis. Escoged un hombre cada vez. Y ahora, dispues os

La primera ola de asalto había llegado al borde del ribazo. Aparecieron los moros en guerrilla, a tres o cuatro metros los unos de los otros. Eran grandes mocetones, de barbas negras, con uniforme caqui, con turbantes blancos arrollados en la cabeza. "¡Atención... Apuntad bien... fuego!", ordenó Rudy. Estalló una descarga. La primera línea enemiga se conmovió y se abatió. No se podía al principio saber si caían o si saltaban el lecho del río. No se supo más que después, pues buen número de ellos quedaron inmóviles, mientras que los otros atravesaban vadeando las aguas poco profundas.

V

Desde hacía algunos años, una o dos veces en el mes, Rudy, sus dos primos y su prima Ana, iban al campo de tiro y se habían hecho expertos en el manejo del fusil y del revólver. Rudy y Ana, de humor menos sanguíneo, se contentaban sobre siluetas de animales, pero Fritz y Ernie tiraban sobre siluetas humanas, con el corazón pintado en blanco, y evocaban con este motivo la imagen de bandidos o de guerras futuras entre razas negras o amarillas. Ambos eran lectores asiduos de Klipping y admiradores celosos de la casta militar británica.

En el caso actual, Rudy, después de haber conferenciado con sus amigos, había pensado y decidido que el blanco de un moro debía ser el broche de su cinturón. Y había reglado minuciosamente la conducta a observar: olvidar completamente que tiraban sobre él e imaginarse que estaba en el campo de tiro con su primo ejercitándose en tocar el mayor número de broches de cinturón, posibles con el contenido de un cargador.

Puso al punto en práctica esta resolución y, a fin de mejorar su precisión escogió aquellos dos enemigos que estaban más cerca de la trinchera. Después de haber vaciado el cargador de su fusil, cogió su "Coit" calibre 36, con el que había tirado millares de veces y que había conseguido pasar fraudulentamente a través de Francia. Con esta intención había atiborrado de cartuchos uno de sus bolsillos y se había entrenado en cargar rápidamente. No tenía tiempo de recargar su fusil, pues los moros estaban a punto de dar un salto fuera del lecho del río, y aquí y allá, algunos habían ya llegado a los sacos de arena de los parapetos.

Eran valientes soldados, indudablemente, y la Milicia obrera tenía razón para temerlos. Se acercaban por olas sucesivas. Llegaban sin cesar y las ametralladoras disimuladas en los edificios situados detrás de ellos, hacían llover sin tregua una granizada de balas sobre la trinchera. Guardaban su formación corriendo tripa a tierra y, aquella noche, centenares de ellos durmieron con las hurias en el paraíso de Mahoma, en vez de dormir con las obreras españolas en las camas de Madrid conquistado.

Para proteger el ataque, los aviones de bombardeo reaparecieron, una docena esta vez, destinados a desmoralizar a los defensores. Pero entonces surgieron, por fin, los aviones rusos que tanto habían reclamado los madrileños, y que dieron a los pilotos de los "Capronis", de los "Junkers" y de los "Heinkels", en aquel crepúsculo de noviembre, una lección de que conservarían recuerdo por mucho tiempo. La nueva transmisión por radio a los Gobiernos de Berlín y de Roma tendría por efecto aplazar por un año o dos, quizás para siempre, la nueva guerra mundial. ¡Los soviets eran dueños del aire!

Este era el resultado de la ciencia de los obreros, de su fidelidad a la causa, de su inquebrantable resolución de "impedir a esos cochinos imperialistas de ir a meter sus morros en las patatas soviéticas". Los aviones rusos eran bimotores de bombardeo, tan eficazmente blindados, que constituían verdaderas fortalezas volantes y, a pesar de ello, tan rápidos, que no tenían necesidad de aviones de escolta. Además, sus pilotos sabían maniobrar y utilizar su cualidad de armas de combate. Cuando tres de los aviones italianos y alemanes se estrellaron en las calles y en los jardines públicos de Madrid, la escuadrilla fascista se batió precipitadamente en retirada, y la granizada de ametralladora cayó sobre la cabeza de los asaltantes.

VI

Pobre Izzy Bloch. Desde que hubo puesto el pie en la trinchera se encontró en un terrible estado. Era un ser dulce y pacífico, más bien cerebral que otra cosa, y se estremecía de horror a la idea de que una bala pudiera atravesar su débil y vulnerable persona. Pero en su alma se había entablado el combate por el honor de la causa y de su raza, y había triunfado. Antes de que el enemigo hubiera empezado el ataque, él había dicho en voz baja a su sargento: "Esto va bien, Rudy. Estoy deseando lanzarme sobre ellos".

El puesto que se le había designado estaba inmediatamente al lado de su amigo. Se había portado muy bien y tiraba lo mejor posible. De pronto, Rudy le oyó lanzar una especie de gruñido y, apenas tuvo tiempo para lanzarle una ojeada, le vio caer de rodillas con el cuello enrojecido por un torrente de sangre. No hay en un cuello humano mucho espacio donde una bala pueda entrar sin daño. Izzy, con torpes gestos, se esforzó por sujetar el solo su vendaje sobre la herida. Rudy tenía que seguir tirando sobre los broches de los cinturones de los moros. Izzy trató de enderezarse, pero no pudo conseguirlo, y acto seguido, un miliciano le cogió su fusil y siguió tirando.

Cuando la primera ola de asalto fué rechazada, Rudy se inclinó hacia su amigo. Le vio cubierto de una palidez mortal. Izzy articuló con trabajo: "¿Los han detenido?". Y como Rudy le diese seguridades, él murmuró: "Hemos cumplido con nuestro deber, Rudy".

—Y tú, en particular, Izzy. Estoy orgulloso de ti.

—¿De verás, Rudy?

Un rayo de luz iluminó la mirada del moribundo. Admiraba y amaba a Rudy sobre todas las cosas.

—Diles a los camaradas, Rudy, que los judíos también sabemos batirnos.

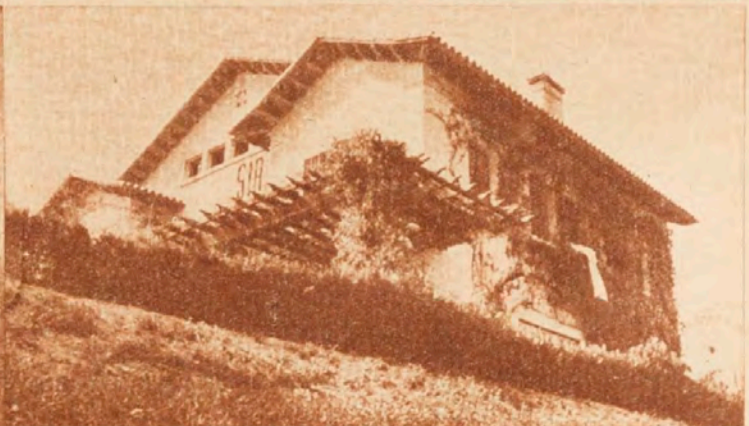
—Ya lo creo, Izzy, cuando se trata de una cosa que vale la pena. Los judíos son demasiado sensatos para tomar parte en la mayor parte de las guerras que desgarran el mundo.

Una sonrisa de paz desarrugó los rasgos del pequeño

(Continuará)

Concesión de "Opera Mundí", que prohíbe la reproducción total o parcial.

La obra de S.I.A. "Vasconia" refugio de infantes



LAS letras de molde siempre han tenido un rincón sentimental. Hoy estas letras deben dejar un puesto de honor a tres que representan el máximo anhelo de los hombres libres, S. I. A. "Solidaridad Internacional Antifascista".

Realmente ante los hechos sobran las palabras, las realidades matan las teorías, y a estas realidades ha hecho S. I. A. en terreno de Cataluña, honor a su nombre, en el cual se encierra un mundo de humanismo y sencillez.

Los detalles no sirven el sentido periodístico de nuestro cometido, pues estamos ante realizaciones que no conciben el detallismo, toda vez que éste sería interminable, globalmente nos interesa reseñar lo que S. I. A. ha hecho y lo que está en camino de efectuar. — La higiene, con representada en una linda enfermera que pone tonalidad de lo que fué mansión, y hoy es residencia confortable y emociones que recuerdan el dolor, son me'córitos pasajeros de la guerra dejó recuerdos imperecederos en sus mentes poderosas; el instinto de venganza; pero éste ha sido caudal del deseo de victoria con las armas, que ellos pueden esgrimir, la cultura y la capacitación para una mañana feliz. — La juventud ocupa su puesto, ¡el frente! La madurez responsable y humana, atenuar los dolores que la lucha reporta. Los niños con el sentido infantil del mundo, sólo deben pensar en cultivar su cuerpo y su inteligencia para un mañana próximo, esplendoroso y feliz; así labora S. I. A. y espera el concurso de los que sientan el deseo humanitario de una vida nueva.—Firmado: Armando DEL MORAL.



VERSOS DE SANGRE

Barcelona con Alas

...ovieron la corneja diestra
y entrando a Burgos,
ovieron la siniestra.

Poema del Mío Cid.

I

Vino abril sin alegrías
para la alegría muerta.
En la Rambla de las Flores
las flores estaban secas;
aleteaba en las calles
el zángano de la pena
y lloraba Barcelona
odio, rabia e impotencia.

Ríe la "quinta columna"
en su calavera hueca
destruía de nuestras armas
que al imposible se quiebran.

Como el Cid de la leyenda
amos volar la "corneja
siniestra" cuando en Teruel
se adelantaron nuestras fuerzas.

Y a la fuerza del Destino,
traidor de pies a cabeza,
abandonaban los héroes
paso a paso, aquella tierra
que paso a paso arrancaron
a la invasión extranjera.

La brava sangre del pueblo
iba dejando una estela
que seguía el invasor
con sólo sed de beberla.

Aviación y cañones,
nuevas máquinas de guerra...
Y a la ofensiva de hierro
sólo la carne indefensa.

Nada podían los hombres,
Y el valor y las ideas
iban hacia el porvenir
de una tumba casi abierta.

Cataluña, la leal
a la Libertad, se traza
esperanza en las piedras
por la parte de la bestia.
Y Barcelona, que dió

todo cuanto dar pudiera,
llagada en el corazón,
con las entrañas abiertas,
hecha jirones la carne,
las vestiduras sangrientas,
lloraba—ausente de abril—
odio, rabia e impotencia.

II

Nueve de abril catalán
¿quién te vió y no te recuerda?
¿Por qué se ha nublado el sol
si amaneció con tal fuerza?

Nunca el rodar del motor
fingió música más bella,
ni nunca hemos levantado
con más brío la cabeza.

Ciento cincuenta aviones!
Otras tantas fortalezas
con que agotar la invasión
que avanzaba tan flameante.

Otros tantos corazones
de dimensión gigantesca
preñados de sed de triunfo,
de ideal y de potencia!

Tienen sus colas pintadas
de rojo, que centellea
al herir la luz del sol
de la mañana abriliega.

Con la gracia de los cóndores
por el aire señorean,
llevando arrastrado al viento
esclavo de su majeza.

Y los cuervos de la "quinta"
grazan dentro de sus cuevas
rascando su picazón
en la plumaje grisenta

con los picos que aún de sangre
de bombardeos chorrean.

★

¿Se ha vuelto loco aquel viejo
que en la Rambla patalea
y tira la gorra al alto
y se abraza a aquella vieja?

¿Y aquel niño saltarín?
—Cuidado, que le atropella
¡ese coche! El conductor
¿dónde tiene la cabeza?

Y esta ingenua "midinette",
¿qué es esto?, ¿Por qué me besa?
—Aquí... la "no intervención",
que abusan de mi "pareza"!

—Señora, tenga cuidado,
¡mire usted dónde me aprieta!
¡Pone los ojos en blanco!
¿Padece usted catalepsia?

—¿Por qué ese llanto, buen hombre?
—¿Ha muerto su bisabuela?
—No señor: es de alegría...
—Entonces... ¡será su suegra!

—Mire, mire, mire, mire;
diez, veinte, treinta, cincuenta...
—Pero, ¿qué es lo que he de ver?
—¿Levante usted la cabeza!

★

Había que levantarla
a despertar las estrellas;
Ciento cincuenta aviones
tiran de nuestras cadenas,
y se alegran los esclavos
de ver que van a romperlas.

Salta su alegría al aire,
que allí no tiene barreras.
La risa de abril rebrota
flores de esperanza nueva.

El alma simiesca imita
del avión las piruetas.
Y de los sepulcros surgen
setecientas manos muertas

—muertos de bomba facciosa,
mártires de la inocencia—
que alzan los puños cerrados
con alegría siniestra.

y exigen pronta venganza
a aquellas aves cetreras,
(palomas de nuestra paz
que forjarán en la guerra).

★

¡Hoy tiene alas Barcelona!
Que tal su espíritu vuela
metido en esos motores
que en el aire canturrean.

Hoy todos tenemos alas,
como gallos de pelea,
como cóndores andinos,
como águilas montañeras!

Hemos remontado ya
los abismos de la pena.
Una pancarta de triunfo
los aparatos diseñan!

Cegados de luz los ojos
desde aquí la deleorean.
Al entrar los aviones
"voló la corneja diestra."

Gregorio OLIVAN